INFORME DE COYUNTURA

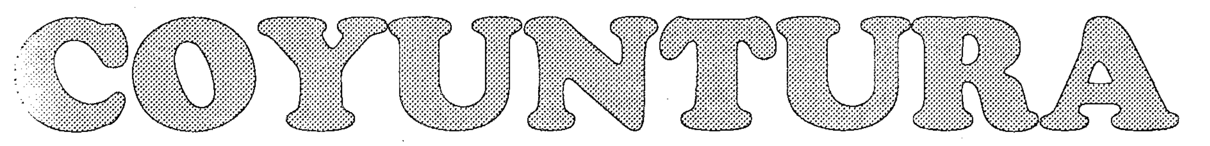
PRIMER SEMESTRE 1991

EVOLUCION DE LA ECONOMIA PERUANA

UNIVERSIDAD DEL PACIFICO
CENTRO DE INVESTIGACION



INFORME DE



PRIMER SEMESTRE 1991

EVOLUCION DE LA ECONOMIA PERUANA

EDITORES RESPONSABLES DE ESTE INFORME

BRUNO SEMINARIO DE MARZI
Profesor de Economía de la Universidad de! Pacífico
JORGE FERNANDEZ BACA
Profesor de Economía de la Universidad del Pacífico

© Universidad del Pacífico
Centro de Investigación
Avenida Salavarry 2020
Lima 11, Perú

35742

INFORME DE COYUNTURA
Primer Semestre 1991:
Evolución de la economía peruana
Primera Edición: Setiembre 1991
Diseño de Carátula y Diagramación de Interiores: Mario F. Jaramillo.

BUP - CENDI

Primer semestre 1991 : Evolución de la economía peruana / Jorge Fernández-Baca (y otros) ; Ed. responsables de este informe Bruno Seminario de Marzi y Jorge Fernández-Bacá. — Lima : Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 1991.

/COYUNTURA ECONOMICA/POLITICA FISCAL/POLITICA MONETARIA/SECTOR INDUSTRIAL/PRECIOS/EMPLEO/SALARIOS /PERU/

338(85) (CDU)

Miembro de la Asociación Peruana de Editoriales Universitarias y Escuelas Superiores (APESU) y miembro de la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC).

El Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico no se solidariza necesariamente con el contenido de los trabajos que publica.

Derechos reservados conforme a ley.

INDICE

PRESENTACION.. Pág. v

PANORAMA GENERAL...Pág. vii

SECTOR FISCAL... Pág. 1

SECTOR FINANCIERO Y MONETARIO.......................................Pág. 11

SECTOR EXTERNO...Pág. 19

PRECIOS... Pág. 29

SECTOR PRODUCTIVO.. Pág. 39

EMPLEO Y ASPECTOS SOCIALES..Pág. 49

ANEXO ESTADISTICO..Pág. 57

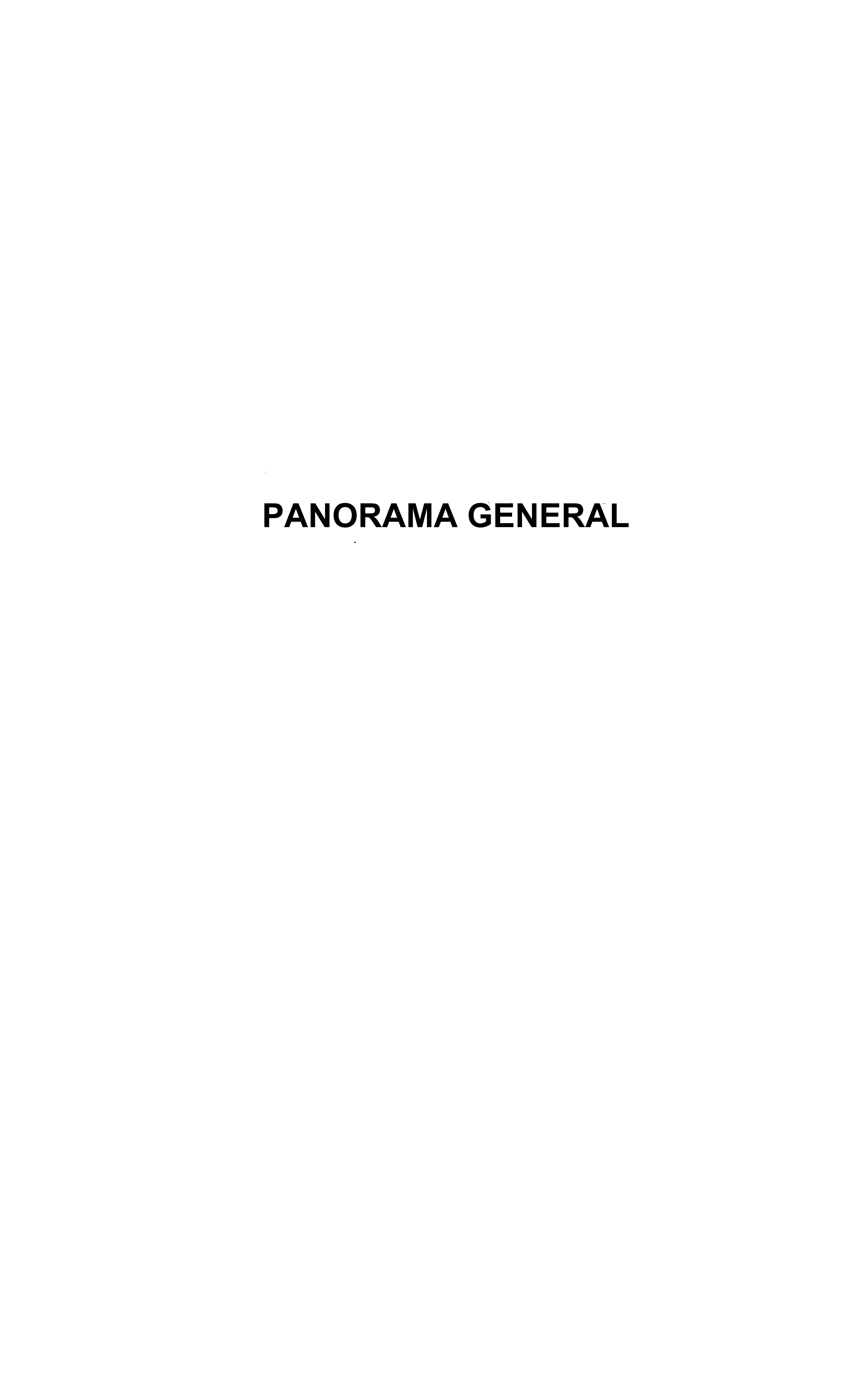
El Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico continúa con el presente trabajo sus estudios de Coyuntura Económica, destinados a ofrecer al país una evaluación seria, rigurosa y científica del acontecer económico de corto plazo. A través del presente informe buscamos contribuir a un mejor entendimiento de la problemática financiera, fiscal, productiva, externa, de inflación y de empleo.

Se ha tratado de combinar en forma equilibrada el rigor académico en el análisis con el deseo de hacer asequibles al mayor número de personas los comentarios y recomendaciones efectuados. Tarea difícil, que esperamos haber conseguido.

En este segundo volumen participaron los siguientes profesores:

Sector Fiscal	**Jorge Fernández Baca**
Sector Financiero y Monetario	**Julio Velarde**
Sector Externo	**Martha Rodríguez**
Precios	**Roberto Urrunaga**
Sector Productivo	**Carlos Amat y León y Elsa Galarza**
Empleo y Aspectos Sociales	**Juan Julio Wicht**
Coordinación	**Jorge González Izquierdo y José Escaffi**
Edición General	**Bruno Seminario y Jorge Fernández Baca**

Se contó, además, con la colaboración de Mariela Arenas, Giovanna Prialé y Claudia San Martín, del área de Coyuntura Económica, quienes recopilaron los datos y elaboraron los cuadros estadísticos. El diseño de la carátula y la diagramación de los interiores corrieron a cargo de Mario Jaramillo. A todos ellos, nuestro sincero agradecimiento.



PANORAMA GENERAL

La actuación de las autoridades económicas durante el primer semestre de 1991 se concentró en profundizar, con relativo éxito, las reformas estructurales iniciadas en agosto del año pasado para que la economía de mercado vuelva a ser viable en el Perú y constituya la base para un crecimiento sostenido. Dichas reformas comenzaron por el restablecimiento de la disciplina fiscal y monetaria (venida a menos durante el gobierno aprista) para estabilizar los precios, después de un drástico cambio en los precios relativos; al mismo tiempo que se modificaron las reglas de juego en los principales mercados para promover la eficiencia en el uso de los recursos.

Sin embargo, un programa de reformas estructurales de la magnitud con que tuvo que aplicarse en el Perú, dada la situación de hiperinflación y de descalabro productivo heredada del régimen anterior, no sólo tiene un efecto lento y gradual. También suele poner en acción un conjunto de fuerzas y procesos, difíciles de predecir, y que pueden tener un impacto profundo, a veces hasta irreversible, sobre el aparato productivo y la organización de la vida económica. Ello implica costos de adaptación para los agentes, que no siempre se van a sentir satisfechos de los efectos de las reformas sobre su situación individual y que van a estar tentados de presionar por modificaciones que pueden retardar el logro de los objetivos del programa, e incluso podrían ponerlo en peligro.

El programa de reformas que comenzó a implementar el ex-Premier y ministro de economía Juan Carlos Hurtado Miller, y que luego fueron profundizadas por el nuevo ministro Carlos Boloña, ha consistido en cinco cambios importantes :

a) El nuevo régimen fiscal y monetario

b) La reforma comercial

c) La reforma financiera

d) Las reformas en los mercados de factores

e) La reforma del Estado

Las autoridades económicas decidieron ejecutar estas cinco reformas en forma simultánea. Esta estrategia resulta novedosa para América Latina, en la medida que se aleja del gradualismo secuencial que ha acompañado a todas las experiencias anteriores, especialmente en lo que concierne a las reformas comercial y financiera. En Chile, por ejemplo, se introdujo primero la reforma comercial y después la reforma financiera. Argentina.

también en la década del setenta, siguió el camino opuesto al comenzar por la reforma financiera, para después aplicar la comercial. El éxito de Chile y el fracaso de Argentina parecerían mostrar las bondades del esquema gradual que comience por la reforma comercial. Sin embargo, debe remarcarse que en un mundo como el de hoy, donde la movilidad internacional de capitales es tan grande, con una amplia gama de instrumentos e instituciones formales e informales que minimizan el riesgo y los costos de transacción, es muy difícil evitar la entrada masiva de dólares y el consecuente deterioro del tipo de cambio real, más aún cuando internamente se producen desajustes en la estructura de tasas de interés respecto al exterior. La desregulación del sistema financiero nacional y la falta de competencia en este mercado, también jugaron un rol importante en la secuencia de liberalización a elegir.

El nuevo régimen fiscal y monetario

Para lograr la estabilidad de los precios el gobierno decidió establecer una estricta disciplina fiscal y monetaria, eliminando los déficit fiscales y reduciendo drásticamente el ritmo de crecimiento de la base monetaria. Sin embargo, la falta de coordinación entre el MEF y el BCR impidieron que la inflación descendiera con la velocidad deseada. La dureza de las medidas de austeridad, junto con una inflación que sigue siendo innecesariamente alta y fluctuante, han determinado que durante todo el primer semestre las tasas de interés hayan permanecido elevadas en términos reales. El alto costo del crédito en moneda nacional se ha constituido en un factor agravante de la recesión productiva, especialmente para aquellos sectores que no pueden endeudarse en dólares.

Los problemas para controlar la inflación comienzan con la indecisión del BCR entre orientar la política monetaria hacia la intervención en el mercado cambiario (mediante adquisiciones de dólares en el mercado libre para elevar su cotización), o hacia la estabilización del nivel general de precios. Ambos objetivos eran obviamente contradictorios y el BCR tardó demasiado tiempo en optar por el segundo. Ello explica la erraticidad del crecimiento de la emisión a todo lo largo del primer semestre del 91 y la ausencia de metas monetarias con más de un mes de anticipación; problema que recién ha comenzado a ser resuelto en el segundo semestre.

Por otro lado, la reducción de las expectativas inflacionarias que pudo haberse logrado con tasas de emisión sensiblemente menores que el año pasado, se vió entorpecida por los periódicos shocks de oferta impuestos

por el MEF mediante reajustes imprevistos en el precio de la gasolina y las tarifas públicas, para cerrar la brecha fiscal.

La política de adquisiciones de moneda extranjera por parte de la autoridad fiscal, para hacer frente a los pagos de la deuda externa, tampoco fue de gran ayuda para la política monetaria. En dos ocasiones el Banco de la Nación compró dolares en el BCR en volúmenes sensiblemente distintos a los programados, ocasionando cambios imprevistos en la liquidez: una fuerte contracción en enero y una expansión significativa en marzo.

La Reforma Comercial

El conjunto de medidas conducentes a la reforma comercial finalizó el mes de marzo, cuando el Ministro Boloña anunció el nuevo arancel de aduana, reduciendo los niveles de protección a dos tasas de 15 % y 25 %. Ello después de una serie de anuncios y acciones de política claramente contradictorios que incentivaron el comportamiento especulativo de los agentes. Las empresas importadoras redujeron sus compras en el primer trimestre del año en espera de los nuevos aranceles. Los pedidos se normalizaron recién en abril y han venido incrementándose gradualmente.

Las empresas importadoras han empleado estrategias de marketing influenciadas por la situación observada en el mercado financiero nacional. Las altas tasas de interés condujeron a una disminución drástica de los stocks, generalizando el sistema de ventas por pedidos previos. Esta situación produjo también una elevación de los márgenes comerciales para permitir el repago de los préstamos; pero a su vez esto constituyó un factor atenuante de la caída del tipo de cambio real al reducir la penetración de productos importados en el mercado interno.

Las importaciones han comenzado a afectar a las ramas industriales que producen insumos y bienes de consumo competitivos. Sin embargo, el efecto no ha sido dramático e incluso ha beneficiado a algunos sectores que producen productos finales, ya que les ha permitido contar con insumos baratos y de mayor calidad. La industria nacional de calzado, por ejemplo, ha experimentado un renacimiento al contar con la posibilidad de importar cuero. Una situación similar es la que viene experimentando el sector de maquinaria no eléctrica.

La reforma financiera

En el mes de marzo se terminaron de dar las medidas de liberalización de la cuenta de capitales. Los bancos aprovecharon estas medidas para resolver sus problemas de restricción de liquidez en moneda nacional ofreciendo tasas de interés en dólares sensiblemente más altas que las internacionales. Ello produjo un influjo masivo de dólares al país, provenientes fundamentalmente de los depósitos que muchos peruanos tenían en el exterior, y no del llamado "capital golondrina" como algunos economistas han señalado incorrectamente. Esta entrada masiva de dólares contribuyó a mantener deprimido el tipo de cambio real, afectando la rentabilidad de los sectores exportadores.

La combinación de tasas altas de interés con un tipo de cambio estable ha determinado que muchas personas y empresas modifiquen su estrategia de financiamiento endeudándose en dólares y ahorrando en soles. El relativo bajo costo del crédito en dólares ha contribuido a mitigar la falta de liquidez en moneda nacional permitiendo que algunos sectores de la economía no sólo hayan podido afrontar la crisis sino incluso hasta crecer.

Esta entrada masiva de capitales del exterior ha contribuido a que la balanza comercial se vaya tornando negativa, como ocurrió en el último trimestre, lo que hace pensar hasta qué momento esta situación va a ser sostenible. Si en algún momento se detiene el flujo de dólares el ajuste de la balanza comercial se haría a través de un reajuste significativo del tipo de cambio que incidiría negativamente en el nivel de precios. Sin embargo, algunas experiencias recientes como la de México vienen demostrando que este resultado no es ineludible.

Las reformas en los mercados de factores

Como complemento a las reformas anteriores el gobierno dictó una serie de medidas tendientes a restablecer la libre negociación en los mercados laboral y de tierras. En el caso del mercado laboral el gobierno dejó de fijar sueldos y salarios mínimos, para permitir que las mejoras en las remuneraciones correspondan a los aumentos en la productividad del trabajo y a la situación económica de cada empresa. El impacto de esta reforma puede ser especialmente importante para las empresas pequeñas y medianas, cuyo costo de producir consiste fundamentalmente en el pago de planillas, y que han sido tradicionalmente las más afectadas por regulaciones laborales que sólo pueden cumplir las empresas más grandes.

En lo que se refiere al mercado de tierras se eliminaron las restricciones originadas por la reforma agraria que impedían parcelar, vender, alquilar o hipotecar las tierras adjudicadas por la Reforma Agraria. Con esta reforma se están dando las bases para incorporar a la economía de mercado a segmentos importantes de la población agropecuaria (cooperativas, comunidades, campesinos) que hasta hace poco tenían un estatus de ciudadanos de segunda categoría, y estaban a la merced del crédito (siempre insuficiente e inoportuno) del Banco Agrario y de las compras (siempre criticadas) de las empresas comercializadoras del Estado (ENCI y ECASA). Al mismo tiempo, esto va a permitir que los recursos del agro puedan orientarse efectivamente a la satisfacción de las necesidades de consumo y de insumos del conjunto de la economía, de tal manera que el sector agropecuario salga de la situación de decaimiento en la que se encuentra desde hace veinte años.

La reforma del **Estado**

Las cuatro primeras reformas, cuya naturaleza es esencialmente macro y microeconómica, están asociadas a una redefinición sustancial del rol del Estado en la economía. Frente al intervencionismo directo, a través de las empresas estatales de producción y comercialización; e indirecto, a través de las oficinas públicas y algunas empresas estatales (como el Instituto de Comercio Exterior), que caracterizó al rol del Estado en período 1985-1990, el nuevo gobierno plantea un enfoque más pragmático y acorde con los tiempos.

Este consiste en que el Estado se concentre en aquellas áreas donde tiene claras ventajas comparativas, es decir en la producción de bienes y servicios públicos, algunos con un carácter netamente redistributivo (salud, educación, programas de emergencia), y otros que contribuyen directamente a la producción, proveyendo infraestructura básica (carreteras, puentes, irrigaciones) o protegiendo los derechos de propiedad (defensa, justicia, protección policial).

Sin embargo, este es el campo donde menos se ha avanzado y donde existe mayor confusión respecto a la secuencia de transformaciones a realizar. Se han disuelto (o lo vienen haciendo) algunas empresas y organismos públicos, siendo ECASA, ENCI el ICE y el Banco Minero los casos más notorios; se ha vendido en la Bolsa el accionariado del Estado en algunas empresas estatales poco significativas y se han simplificado algunos trámites (especialmente los de importación). Pero no se avisoran re formas impor-

tantes: no se sabe cuántas empresas estatales van a ser privatizadas, se desconoce el rumbo que van a tomar la educación y la salud públicas, así como la justicia y la protección policial, y mucho mayor es la incertidumbre respecto a la importancia que va a tener para el Estado el gasto en infraestructura. Es cierto que muchas de estas reformas están condicionadas a la disponibilidad de recursos y especialmente al éxito de las gestiones para la renegociación de la deuda. Pero también es cierto que se desconoce cuál va a ser la actitud del gobierno una vez que se logre la ansiada reinserción.

Para finalizar, es importante señalar que la aplicación conjunta de un programa de estabilización y de una serie de reformas estructurales exige una visión real de la situación económica y social del país, y requiere de un equipo homogéneo, firme en sus propósitos y con metas claramente definidas para el corto y mediano plazo. Lamentablemente, si bien el gobierno cuenta con el capital humano requerido, sus acciones han mostrado desorden, poca coordinación y lentitud de respuesta; esto no ha hecho sino afectar la credibilidad del programa, fomentando la incertidumbre y el nacimiento de expectativas adversas, de tal manera que las consecuencias del ajuste han sido más duras de lo necesario. También es importante remarcar que el éxito que el gobierno pueda obtener con la reinserción ha tenido un costo social, que es el deterioro de los servicios públicos básicos (educación, salud, programa de emergencia social), y es justo que ahora se reconozca el sacrificio de la población y se tomen las medidas para corregir los desajustes en el gasto social.



SECTOR FISCAL

ANTECEDENTES

El proyecto de Presupuesto del Sector Público Nacional para 1991 había fijado como objetivo mejorar sustancialmente la presión tributaria de 8.8%, que fue la tasa lograda en el último trimestre del año pasado, a 12% para todo el presente año. Dicho incremento suponía una elevación sustantiva de la recaudación por concepto del impuesto general a las ventas (IGV), así como del impuesto a la renta y ala importación. El aumento previsto en los ingresos tenía como fin primordial generar los recursos necesarios para los pagos del servicio de la deuda por un monto de aproximadamente 870 millones de dólares, lo que iba a representar casi el 20% del gasto del gobierno central. Lo elevado de este porcentaje, si comparamos con el 5.8% de 1990, es una clara muestra de la importancia que tiene la reinserción internacional para el actual gobierno, aun a costa de sacrificar el gasto en otros sectores, tanto sociales como económicos y la misma defensa nacional.

El segundo rubro más importante del gasto, previsto para este año, era el de Seguridad Nacional, por un equivalente a 860 millones de dólares, aunque su participación en el gasto se reducía de 25% a 19%, con respecto a 1990. El cambio más radical era el de los sectores económicos y sociales, que el año pasado representaron el 40% del gasto, y cuya participación se estaba reduciendo a sólo 20% en el actual presupuesto, aunque en términos reales el volumen permanecía invariable.

El sustantivo incremento en la recaudación suponía una reforma tributaria profunda, que comenzaría por la simplificación de los tributos, eliminando los impuestos antitécnicos, al mismo tiempo que se reorganizaría la Superintendencia de Administración Tributaria (SUNAT). Incluso, ya en setiembre de 1990 el Congreso había otorgado facultades extraordinarias al Ejecutivo para diseñar e implementar las reformas.

Estas reformas, sin embargo, nunca llegaron, y no resulta extraño por lo tanto que a lo largo de la primera mitad de 1991 no se haya igualado siquiera la presión tributaria del último trimestre de 1990, lográndose tasas que siempre estuvieron por debajo del 8% del PBI. La precariedad de los ingresos ha hecho pasar constantes apuros al ministro de economía, quien no ha encontrado mejor solución que los tradicionales "gasolinazos".

El impacto de estos "gasolinazos" sobre los costos de producción, junto con una política monetaria que no tuvo metas claras de emisión a lo largo del primer semestre, han determinado que el ritmo de inflación mensual haya sido innecesariamente alto. Por otro lado, la imposibilidad material de

CUADRO No.1
OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL
(Miles de Millones de intis de Junio de 1991)

	90-III	90-IV	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.
INGRESOS CORRIENTES	443,344	686,804	254,629	189,791	189,182	287,817	220,037	201,408
Ingresos Tributarios	427,009	656,293	245,939	177,718	185,118	278,825	214,736	197,315
Impuesto a la Renta	27,112	42,210	26,693	14,638	23,024	47,384	15,226	16,545
Impuesto al Patrimonio	11,004	69,786	12,006	9,057	15,752	39,667	9,345	7,495
Impuesto al Comercio Ext.	62,037	69,459	19,607	20,218	19,699	31,652	35,970	31,098
Impuesto a la Prod.y Con.	243,324	373,111	162,587	118,686	124,633	145,674	143,305	131,823
Combustibles	92,525	178,506	80,055	55,679	52,174	64,086	63,054	53,519
Otros	107,782	138,584	36,686	21,731	22,033	25,421	17,406	15,560
Ingresos No Tributarios	16,335	30,510	8,690	12,073	4,064	8,992	5,301	4,093
GASTOS CORRIENTES	703,739	710,135	209,338	192,620	184,103	211,194	198,273	184,063
Remuneraciones	207,478	153,256	48,537	38,039	37,885	37,500	35,778	35,596
Bienes y Servicios	78,349	128,544	40,446	28,323	24,316	51,728	23,432	34,294
Transferencias	237,927	276,428	83,115	85,066	102,501	96,643	98,290	76,023
Intereses	179,985	151,907	37,240	41,192	19,402	25,324	40,774	38,150
AHORRO EN CUENTA CTE.	(260,395)	(23,332)	45,291	(2,829)	5,079	76,623	21,763	17,345
INGRESOS DE CAPITAL	0	0	0	0	0	0	0	0
GASTOS DE CAPITAL	78,283	106,548	47,898	11,475	34,723	39,684	27,455	37,178
SUPERAVIT O DEFICIT ECO.	(338,678)	(129,880)	(2,607)	(14,304)	(29,644)	36,939	(5,692)	(19,833)
FINANCIAMIENTO NETO	338,678	129,880	2,607	14,304	29,644	(36,939)	5,692	19,833
Financiamiento Externo	77,377	42,574	4,243	3,494	4,149	18,900	20,591	33,150
Financiamiento Interno	261,300	87,306	(1,636)	10,810	(14,898)	(55,840)	(14,898)	(13,317)

* Los datos nominales han sido deflactados por el deflactor implícito del PBI, actualizado hasta 1991 por la variación del IPM.
FUENTE: BCRP, INEI.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP

obtener ingresos por encima del 8% del FBI, que justamente iban a permitir afrontar el servicio de la deuda sin sacrificar el funcionamiento de los servicios públicos, ha llevado al dilema de optar entre la reinserción a toda costa y la atención de los servicios públicos esenciales. El gobierno del presidente Fujimori eligió la primera opción.

INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL

El valor real de los ingresos tributarios ha venido experimentando sucesivas alzas y descensos a lo largo de los seis primeros meses de 1991, aunque con una clara tendencia estacionaria (ver Cuadro No.1). Como era de esperarse, los meses de mayor recaudación han sido enero (por la campaña navideña) y abril (por el impuesto a la renta). Lo más preocupante es que el valor de lo recaudado en el primer semestre apenas haya superado el 7% del PBI, frente al 8.8% logrado en el último trimestre del año pasado (ver Cuadro No.2). El Impuesto Selectivo al Consumo de los derivados del petróleo se mantuvo como la principal fuente de ingresos, llegando a representar en el primer trimestre el 2% del PBI. Esto equivale al 27% de la recaudación fiscal, por encima del 23% previsto en el proyecto de presupuesto.

Sólo la carencia de una auténtica reforma tributaria permite entender por qué el fisco se sigue apoyando en un impuesto a todas luces antitécnico. Uno de los efectos más perjudiciales de esta dependencia es la necesidad de recurrir a los "gasolinazos" cada vez que la caída de los ingresos reales, por causa de los rebrotes inflacionarios, ha hecho peligrar las metas del MEF, retroalimentando a su vez las expectativas inflacionarias y postergando la tan esperada reactivación. Esto es el proceso que algunos economistas denominan la trampa inflacionario-recesiva.

La segunda fuente importante de ingresos han sido los impuestos al comercio exterior, cuya mayor recaudación se explica por la eliminación de las trabas a la importación (dictada el año pasado) y la nueva reducción arancelaria, quedando sólo dos tasas de 15% y 25%. Esto ha demostrado la ventaja de trabajar con impuestos que sean simples y bajos, y con los cuales se puede lograr niveles de recaudación sensiblemente mayores que con sistemas complicados y onerosos.

El valor real de lo recaudado con este impuesto, que había permanecido prácticamente estacionario durante el primer trimestre, se vio incrementado en más de 60% en el segundo trimestre (ver Cuadro No.1), luego de

las reducciones arancelarias de marzo, pasando del 0.7% al 1% del PBI y llegando a representar el 13% de los ingresos fiscales (ver Cuadro No.2). Cabe remarcar que el proyecto de presupuesto era incluso mucho más optimista, anticipando una recaudación de 2.8% del PBI.

CUADRO No.2
OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL
(Porcentaje del PBI)

	90-III	90-IV	91 -I	91-II
INGRESOS CORRIENTES	5.8%	8.8%	7.4%	**7.4%**
Ingresos Tributarios	5.5%	8.4%	*7,1%*	7.2%
Impuesto a la Renta	0.3%	0.5%	0.8%	0.8%
Impuesto al Patrimonio	0.1%	0.9%	0.4%	0.6%
Impuesto al Comercio Exterior	0.6%	0.9%	0.7%	1.0%
Impuesto a la Prod. y Cons.	3.2%	4.8%	4.7%	4.4%
Combustibles	1.6%	2.3%	2.2%	1.9%
Otros	1.5%	1.8%	0.9%	0.6%
Ingresos no Tributarios	0.2%	0.4%	0.3%	0.2%
GASTOS CORRIENTES	7.8%	9.1%	6.9%	6.2%
Remuneraciones	2.1%	2.0%	1.5%	1.1%
Bienes y Servicios	1.2%	**1.7%**	1.1%	1.1%
Transferencias	2.8%	3.6%	3.2%	2.8%
Intereses	1.8%	1.9%	1.1%	1.1%
AHORRO EN CTA.CTE.	-2.8%	-0.3%	0.5%	1.1%
INGRESOS DE CAPITAL	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
GASTOS DE CAPITAL	0.7%	**1.4%**	1.1%	1.1%
DEFICIT O SUPERAVIT ECO.	-2.8%	-1.7%	-0.6%	0.1%
FINANCIAMIENTO	2.8%	1.7%	0.6%	-0.1%
Financiamiento Externo	0.9%	0.5%	0.1%	0.8%
Financiamiento Interno	1.9%	1.2%	0.4%	-0.8%

FUENTE: BCR, INEI.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

Los impuestos directos (a la renta y al patrimonio) siguen representando en conjunto menos del 1.5% del PBI y 20% de los ingresos del fisco, lo que significa un poco más de la mitad de lo programado en el proyecto de presupuesto. Como era de esperarse, los meses de mayor recaudación han sido diciembre y marzo.

GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

La actividad de los ministerios durante el primer semestre ha estado marcada por la severidad de las restricciones presupuéstales, las largas huelgas de empleados públicos (especialmente en los sectores de salud y educación) y las renuncias masivas del personal. Esto último se ha producido quizás más como consecuencia de la magredad de las remuneraciones del sector público, que por el programa de racionalización del personal que se inició a comienzos de año.

El valor real del total de las remuneraciones pagadas se contrajo en más de 30% a lo largo del semestre (ver Cuadro No.1), producto tanto de la renuncia de aproximadamente 50,000 empleados públicos, como del deterioro de los sueldos de aquellos que decidieron seguir trabajando. Ello curiosamente ha contribuido a restablecer el ratio del gasto bienes y servicios sobre remuneraciones, que históricamente ha venido teniendo un valor de aproximadamente 1.0 (un sol de gasto en materiales por cada sol gastado en personal), y que en el último semestre del gobierno aprista cayó a un sorprendente 0.4. Si bien esto le da un mayor grado de operatividad a los entes productores de servicios públicos, es necesario tomar en cuenta que una parte significativa del personal mejor calificado ya ha renunciado.

Debe remarcarse que algunos sectores como los de educación y salud han enfrentado largos períodos de huelga. En el caso específico del sector educación la terquedad del Ejecutivo en no mejorar las remuneraciones ha determinado que el año escolar quede prácticamente perdido, generándose un deterioro de capital humano cuyas consecuencias de largo plazo son aún insospechadas.

Los gastos de capital se mantienen al mismo bajo nivel del último trimestre de 1990, representando poco más del 1% del PBI.

Un aspecto digno de la mayor atención es la continuación de los pagos del servicio de la deuda externa, iniciados en el último trimestre del año pasado. El servicio a la deuda, incluyendo las amortizaciones e intereses, ha sido variable, ascendiendo en promedio a 50 millones de dólares mensuales, es decir alrededor del 2% del PBI, lo que representa en el segundo trimestre del 91 casi el doble de lo gastado en remuneraciones.

RESTO DEL SECTOR PUBLICO

Las empresas pública; han venido arrojando un pequeño déficit global que representa alrededor del 0.3% del PBI (ver Cuadro No.3). Ello se explica por el deterioro observado en las principales tarifas públicas, que oscila entre 15% como en el caso de la gasolina, kerosene y luz eléctrica y 30% como en el caso de los teléfonos (ver Cuadro No. 4). La privatización de las empresas públicas, anunciada repetidas veces por el Presidente de la República, no ha pasado de algunas ventas menores, reflejando la ausencia de decisión política y de criterios claros respecto a qué empresas deben venderse y bajo qué modalidades.

CUADRO No.3
OPERACIONES DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO
(En porcentaje del PBI)

	90-III	90-IV	91-I	91-II
GOBIERNO CENTRAL	-2.70%	-1.70%	-0.60%	0.10%
Ingresos Totales	5.80%	8.80%	7.40%	7.40%
Gastos Totales	8.50%	10.50%	8.00%	7.30%
EMP.PUB.NO FINANCIERAS	0.09%	-0.73%	-0.23%	-0.34%
OTRAS ENTIDADES DEL SPNF	-0.04%	0.16%	0.27%	0.49%
RES. ECONOMICO DEL SPNF	-2.66%	-2.27%	-0.56%	0.25%
FINANCIAMIENTO	2.66%	2.27%	0.56%	-0.25%
Externo	1.15%	1.06%	2.15%	0.47%
Interno	1.51%	1.21 %	-1.59%	-0.73%

FUENTE: BCRP.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

Las otras entidades gubernamentales (municipios y organismos descentralizados) también han arrojado más bien un ligero superávit, que asciende en promedio al 0.4% del PBI (ver Cuadro No.3).

PERSPECTIVAS

El conjunto del sector público ha arrojado un déficit de 0.25% durante el primer semestre, que según las cuentas del MEF y del BCR habría sido financiado con recursos externos. Sin embargo, este es un resultado contable que resulta del saldo neto de los pagos del servicio de la deuda

efectuados y refinanciados. Eliminando todos los pagos por concepto de la deuda, se tiene un superávit primario del orden del 1 % del PBI. El gobierno no ha escatimado esfuerzos en cumplir con las metas programadas de pago de la deuda externa, aun a costa de sacrificar una adecuada provisión de los servicios públicos esenciales.

CUADRO No.4
PRECIO REAL DE ALGUNOS PRODUCTOS PUBLICOS
(En intis constantes de Junio de 1991)

	Gasolina 84	Kerosene	Agua Potable	Luz Eléctrica 1/	Teléfono 2/
E-90	474,864	88,717	2,069,780	92,843	823,208
F	436,645	90,569	2,169,871	101,001	863,017
M	387,270	86,272	2,126,587	101,286	850,802
A	337,045	82,883	2,673,097	108,486	935,584
M	351,237	93,332	2,737,380	127,449	965,052
J	373,585	95,826	2,571,550	1 14,597	906,483
J	301,880	80,679	2,471,202	122,156	871,099
A	1,430,569	379,810	4,405,239	1,002,956	4,932,950
S	1,676,210	361,406	3,872,044	809,547	8,256,339
O	1,529,175	329,704	3,532,394	738,535	7,532,103
N	1,443,557	311,244	3,334,616	697,184	6,101,818
D	1,545,855	281,433	2,900,715	563,477	4,931,600
E-91	1,613,594	264,043	2,889,800	586,762	5,764,932
F	1,474,650	241,306	2,640,965	536,237	5,483,018
M	1,369,219	224,054	2,452,146	497,898	5,091,004
A	1,364,232	223,452	2,316,842	470,425	4,810,094
M	1,289,268	218,520	2,152,422	437,040	4,468,734
J	1,319,998	220,000	2,779,995	479,999	4,089,993

1 / Tarifa tipo social hasta 30KW/h.
2/ Servicio Local, 50 llamadas.
FUENTE: INEI.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

La tan anunciada Reforma del Estado, que hubiera permitido pagar la deuda con mucho menor sacrificio no ha consistido hasta el momento sino de esfuerzos aislados para aumentar la recaudación fiscal y racionalizar el gasto público, con resultados bastante precarios.

Por un lado, la tan anunciada reforma del SUNAT no ha pasado hasta el momento de una recalificación del personal, sin que se aprecien resultados concretos. El aumento de la base tributaria, condición esencial para mejorar la recaudación y minimizar las presiones inflacionarias y recesivas, se sigue ignorando.

Por otro lado, el intento de obtener 50,000 renuncias voluntarias de empleados del sector público, ha tenido resultados inesperados. Si bien el número de renunciantes ha sido igual o superior a lo programado, ello ha sido más bien el resultado de los bajos sueldos que paga el sector público. Dado que los mejor capacitados y más eficientes son los que tienen mejores probabilidades de encontrar empleo en el sector privado, el sector público está perdiendo sus mejores cuadros.

Finalmente, la publicitada privatización de empresas públicas no ha pasado de la venta de la participación accionaria del Estado en algunas pocas empresas de menor importancia, en medio de un mar de vacilaciones.



SECTOR FINANCIERO Y MONETARIO

ANTECEDENTES

La política monetaria seguida por el BCR durante el primer semestre no ha tenido un rumbo claro. Han existido errores en la puesta en marcha de una política monetaria, derivados de la falta de coordinación, tanto al interior del instituto emisor, como con los organismos responsables de la política fiscal, es decir, el MEF y el Banco de la Nación. Una parte de estos errores se derivan de la inexperiencia del BCR en dirigir una política monetaria propiamente activa, al haber estado acostumbrado a lo largo de su historia a una política relativamente pasiva. Otra parte se deriva probablemente de la poca capacidad de liderazgo que ha tenido el BCR en la conducción de la política económica global.

EMISION

El ritmo de crecimiento de la emisión durante el semestre ha sido altamente variable. El rango de fluctuación del crecimiento mensual ha estado entre 1.3% en enero y 13.3% en marzo (ver Cuadro No.1). Estos resultados se han obtenido pese no solo a haberse establecido metas relativamente estables mes tras mes, sino incluso luego de haberse prenegociado rangos más estrechos con el F.M.I.

CUADRO No.1
TASAS DE CRECIMIENTO DE LA LIQUIDEZ NOMINAL DEL SISTEMA FINANCIERO

	EMISION PRIMARIA	TOTAL DINERO	LIQUIDEZ EN MN	TOTAL LIQUIDEZ
1991				
Enero	1.27%	-11.32%	-8.40%	2.93%
Febrero	6.83%	-0.83%	7.30%	8.19%
Marzo	13.31%	20.05%	21.52%	14.56%
Abril	3.58%	14.04%	17.73%	26.10%
Mayo	1.47%	5.99%	3.30%	19.76%
Junio	9.45%	12.24%	15.06%	12.22%

FUENTE: BCRP. NOTA SEMANAL.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

Si bien en enero, particularmente en la primera quincena, se precisaba de una política monetaria relativamente restrictiva para frenar las expectativas inflacionarias que se habían desatado luego del ajuste de precios de com-

bustibles de diciembre, los resultados fueron innecesariamente recesivos. Al no coordinarse adecuadamente con el Tesoro el volumen de compra de dólares que éste tenía que efectuar, el BCR no sólo perdió reservas internacionales en momentos en que el tipo de cambio estaba bajo, sino que terminó contrayendo la emisión por origen externo, agravando de esta forma el retraso cambiarlo y provocando una presión al alza de las tasas de interés, así como una recesión injustificada en la economía.

En el mes de marzo la emisión monetaria sufre los problemas de coordinación con el Tesoro y el Banco de la Nación. Se terminó emitiendo a un ritmo de 13.3% mensual, al comprar el BCR dólares que supuestamente el Tesoro debería haber comprado dicho mes. Al no entregar soles el Tesoro, y comprar recien al mes siguiente, el BCR terminó emitiendo más del doble de lo que había planeado emitir.

En los meses de abril y mayo, frente a la fuerte subida del tipo de cambio, el BCR limitó severamente sus compras de dólares, por lo que la emisión terminó siendo bastante menor a la programada, al crecer sólo 3.6% y 1.5% en abril y mayo respectivamente. Al siguiente mes frente a la presión bajista del dólar más bien se emitió más de lo previsto aumentando la emisión en 9.4%.

Esta alta variabilidad en la emisión, derivada tanto de problemas de coordinación, particularmente en el primer trimestre, como de una indefinición operativa en cuanto a si actuar con una meta monetaria o cambiaría, particularmente durante el segundo trimestre, se tradujo en resultados poco felices en cuanto a política monetaria. Esta erraticidad al originar mayor incertidumbre no solo generó una inflación más variable sino también más alta en promedio, y al mismo tiempo dificultó el que las tasas reales de interés pudieran bajar.

En términos reales la fluctuación de la emisión ha sido aún mayor. En enero decreció en 14%, mientras que en marzo se expandió en 5.2%. Esta variabilidad real se tradujo en contracciones y expansiones de corto plazo en el nivel de actividad económica, determinando que la política monetaria se convirtiera en un factor desestabilizador.

LA LIQUIDEZ EN MONEDA NACIONAL

La evolución de la liquidez en moneda nacional reprodujo en forma amplificada la variabilidad observada en el comportamiento de la emisión. Ella fluctuó entre una caída de 8.4% en enero y un crecimiento de 22% en

marzo. Además de la variabilidad en la emisión el principal factor responsable de este comportamiento ha sido el comportamiento de los saldos ociosos del Banco de la Nación, Es decir, fluctuaciones importantes en el sobreencaje del Banco de la nación que determinaron una alta variabilidad en el multiplicador de la base monetaria. Este comportamiento fue extremo en el mes de enero, mes en el que mientras el BCR emitía recursos, el Banco de la Nación los absorbía como producto del pago de impuestos y no los recolocaba en la economía.

En términos reales la liquidez en moneda nacional ha mostrado un alto índice de variabilidad. Así, mientras que en enero decreció en 21% (ver Cuadro No.2), en marzo creció a un ritmo mayor al 13%. En términos desestacionalizados la liquidez real en moneda nacional creció a un ritmo mensual cercano a 6% a lo largo del primer semestre de 1991.

CUADRO No.2
SISTEMA FINANCIERO NACIONAL
(En miles de Millones de Intis de Diciembre de 1 988)

	EMI.	DINERO		TOTAL	LIQ.	TOTAL
	PRIM.	CIRC.	D. VISTA	DINERO	EN MN	LIQUIDEZ
1991						
Enero	162.00	90.96	41.94	132.90	214.24	453,01
Febrero	158.20	84.65	35.83	120.48	210.12	448.01
Marzo	166.44	96.80	37.49	134.29	237.10	476.53
Abril	162.95	103.66	41.09	144.75	263.83	567.94
Mayo	153.67	100.27	42.32	142.58	253.29	632.12
Junio	153.87	97.47	48.95	146.42	266.63	648.99

FUENTE: BCRP. NOTA SEMANAL.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

LIQUIDEZ TOTAL

Gracias al fuerte incremento de los depósitos en moneda extranjera, la liquidez total tuvo un comportamiento más estable, habiendo crecido en términos reales 25% a lo largo del primer semestre (ver Cuadro No.2).

Los depósitos en moneda extranjera crecieron en algo más de 600 millones de dólares durante los primeros seis meses del año, habiendo crecido en el segundo trimestre a un ritmo de casi el doble que en el primero. Este comportamiento diferencial es atribuíble en cierta medida a la

liberalización de los topes a las tasas de interés en moneda extranjera que se produce a partir de la segunda quincena del mes de marzo.

TASAS DE INTERES

Las tasas de interés en moneda nacional se mantuvieron en niveles sumamente altos en términos reales. Las variaciones de las tasas de interés a lo largo del período reflejaron las fluctuaciones en la liquidez que experimentó la economía. Así, la severa contracción de la liquidez en enero y la acentuación de las expectativas inflacionarias ocurridas a principios del mes provocaron el salto de la tasa de interés desde un promedio de 10.54% en diciembre de 1990 a 18.1 % en enero, 22.3% en febrero y 22.6% en marzo (ver Cuadro No 3). La mayor expansión de la liquidez en marzo se tradujo primero en un aumento del sobreencaje de la banca comercial y luego en un descenso de las tasas de interés durante abril y mayo. El bajísimo ritmo de crecimiento de la liquidez en mayo (3.3%) determinó nuevamente una presión alcista en las tasas de interés a partir de junio.

CUADRO No.3
TASAS DE INTERES

LETRAS DE EMPRESAS A 30 DIAS	
1990	
Julio	55.17%
Agosto	74.26%
Setiembre	**29.89%**
Octubre	11.56%
Noviembre	10.54%
Diciembre	10.54%
1991	
Enero	18.10%
Febrero	22.30%
Marzo	22.60%
Abril	16.30%
Mayo	14.50%
Junio	17.50%

FUENTE: BCRP, BVL.

ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

A partir de la fuerte afluencia de dólares, y del relativamente alto crecimiento en términos reales del crédito al sector privado, las tasas activas de interés se han mantenido extremadamente elevadas.

En el caso de las tasas de interés en moneda extranjera, esto se explica parcialmente por una fuerte subida de las tasas pasivas en moneda extranjera debido a una fuerte competencia en el sistema bancario por la captación de depósitos en moneda extranjera. Al vislumbrarse que este fuerte crecimiento de los depósitos en moneda extranjera no ha de mantenerse al mismo ritmo en el futuro, y al considerarse que estos depósitos son relativamente estables, y que han de permanecer en los próximos años con tasas de interés ya más próximas a las internacionales, hay un fuerte incentivo en los bancos para tratar de asegurarse una satisfactoria porción de mercado.

Las elevadas tasas activas de interés están llevando sin embargo a un progresivo deterioro en la cartera de los bancos, y de no reducirse con relativa rapidez pueden originar severos problemas no solo a la actividad económica, sino al sistema bancario en su conjunto.

PERSPECTIVAS

Al haberse superado diversos problemas de coordinación se esperaría que la política monetaria en el futuro cercano sea más estable y predecible. Ello en la medida que el BCR deje de apuntar simultáneamente a dos objetivos.

El spread en moneda nacional, por su parte, debe tender a moderarse a medida que vaya disminuyendo paulatinamente el encaje promedio en moneda nacional, y al seguir ampliándose la masa de recursos intermediada por el sistema financiero.

Sin embargo, para que una política con ancla monetaria tenga éxito se requiere no sólo de una coordinación estrecha entre las autoridades económicas, sino también de un claro liderazgo que, desgraciadamente, aún no se ha producido.

35742



SECTOR EXTERNO

ANTECEDENTES

El primer semestre de 1991 se ha caracterizado por el continuo incremento en las reservas internacionales netas tanto del sistema bancario como del BCR, junto con una contracción del tipo de cambio real y una reducción del superávit comercial.

Los principales factores que han determinado este comportamiento de la balanza de pagos han sido la liberalización de 3a cuenta de capitales y la profundización de la apertura comercial. Asimismo, ha influido la intervención del BCR en el mercado cambiario y su relación con la política monetaria.

A comienzos de marzo se decretó la profundización de la apertura comercial. La estructura arancelaria que comprendía tres tasas, de 15%, 25% y 50%, se modificó a sólo dos tasas, de 15% y 25%. El 80% de las partidas arancelarias se ubicaron en la tasa del 15%. De esta manera las tasa de protección efectiva promedio para el sector manufacturero se redujo de 44% a 24 %, y para el conjunto del aparato productivo de 17.2% a 12.7%, según estimados del BCR. Adicionalmente se terminó de desmontar todas las restricciones paraarancelarias que quedaban.

Paralelamente se decretó la liberalización total del mercado cambiario. Se eliminó el requerimiento de los exportadores de entregar las divisas al BCR, se liberaron las tasas de interés para los depósitos y colocaciones en moneda extranjera y se estableció el libre flujo de divisas por todo concepto entre el país y el exterior. Se estableció que el tipo de cambio sería determinado por la oferta y la demanda, aunque se mantuvo el régimen de flotación sucia, con intervención del Banco Central.

Por otro lado, debe remarcarse la forma errática como el BCR ha intervenido en el sistema cambiario. Esto refleja, particularmente en el primer trimestre, la ausencia de coordinación entre el BCR y el MEE Así, el BCR fijaba mes a mes metas de emisión, que implicaban un determinado volumen de compras de divisas. Sin embargo, se dió el caso que el tesoro terminó en algunos meses demandando montos de divisas no previstos por el BCR. Así, por ejemplo, en enero el BCR no preció el total de demanda de dólares, comprando menos divisas que las requeridas. Como estas compras tenían como contrapartida un superávit fiscal primario, la política monetaria terminaba siendo más restrictiva que la prevista. En el mes de marzo sucedió lo contrario, al haber estimado el BCR una demanda mayor de la que el tesoro efectivamente efectuó.

LA BALANZA DE PAGOS

La balanza de pagos durante el primer semestre siguió mostrando saldos superavitarios, lo que implicó una ganancia de reservas internacionales netas de 515 millones de dólares, a nivel del sistema y de 292 millones para el BCR (ver Cuadro No.1).

CUADRO No.1
RESERVAS INTERNACIONALES NETAS
DEL SISTEMA FINANCIERO
(Millones de US$)

	RIN
1990	
Julio	-143
Agosto	96
Setiembre	405
Octubre	652
Noviembre	665
Diciembre	692
1991	
Enero	663
Febrero	726
Marzo	798
Abril	948
Mayo	1089
Junio	1207

FUENTE: BCRP.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

Sin embargo, se observa una variación en la composición de la balanza de pagos. El superávit comercial que se observó en los dos últimos trimestres del año anterior, de 248 y 269 millones de dólares respectivamente, se redujo a 71 millones en el primer trimestre del presente año, pasando en el segundo trimestre un ligero déficit de 7 millones (ver Cuadro No.2).

El deterioro en la balanza comercia! responde a un incremento mayor de las importaciones en relación a las exportaciones. En efecto, las importaciones se han incrementado respondiendo a la apertura comercial y a la caída del tipo de cambio real.

CUADRO No.2

BALANZA DE PAGOS 1/

(Flujos en Millones de dólares)

	91-I	91-II	90-III	90-IV	91-I P/	91-II P/
I. BALANZA EN CUENTA CORRIENTE	-730	-369	-200	208	-461	-535
A. Balanza Comercial	-238	112	248	269	71	-7
B. Servicios Financieros	-355	389	393	-398	-421	-414
C. Servicios no financieros	-191	-146	-127	-146	-177	-179
D. Pagos de Transferencia	54	54	72	67	66	65
II. CAPITALES A LARGO PLAZO	319	323	335	315	239	344
E. Sector Público	310	307	336	359	296	350
F. Sector Privado	9	16	-1	-44	-57	-6
III. BALANZA NETA BASICA	-411	-46	135	107	-222	-191
G. Capitales a Corto Plazo y Errores y Omisiones	-218	-31	430	180	328	613
IV. BALANZA DE PAGOS	-629	-75	565	287	106	422

1/ Incluye el costo financiero del servicio de impago de la Deuda Pública.

P/ Preliminar.

FUENTE: BCRP.

ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

El mayor incremento se nota en el segundo trimestre, después de la profundización de la apertura comercial. Esta tendencia se fue acentuando en la medida que los márgenes de los importadores se fueron reduciendo, por una mayor competencia y una mejor organización de los canales de distribución. Adicionalmente se produjo un "desembalse" de la demanda por importaciones, que se había restringido en espera de la rebaja arancelaria.(ver Cuadro No.3).

CUADRO No.3
IMPORTACIONES FOB - CUODE, POR SECTORES
(Millones de US$)

	BIENES DE CONSUMO	MATERIAS PRIMAS	BIENES DE CAPITAL	OTROS	TOTAL
1990					
I	204	451	292	70	1,017
II	46	291	213	77	627
III	34	272	232	127	665
IV	45	289	181	61	576
1991					
I	121	343	195	83	742
II	145	355	244	76	820

FUENTE: BCRP.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

En lo que respecta a las exportaciones, las tradicionales se incrementan con respecto al mismo semestre del año anterior, sin embargo presentan un nivel más bajo que en los dos últimos trimestres de 1990. En el caso de las no tradicionales, éstas muestran más bien un estancamiento.

Los volúmenes de exportaciones tradicionales en el semestre son mayores a los del mismo semestre del año anterior, a pesar de que las cotizaciones internacionales han venido mostrando una tendencia decreciente. Aparentemente, el factor que ha influido en este comportamiento es el menor número de huelgas registrado en el sector minero (ver Cuadro No.4).

De otro lado, el rubro correspondiente a los capitales a corto plazo y errores y omisiones, muestra un incremento sustancial en el segundo trimestre del año, habiendo superado los 600 millones de dólares en este trimestre. Este flujo de capitales se ve reflejado en un incremento en la liquidez en moneda extranjera que se ha acentuado a partir de mayo. Así

por ejemplo, la liquidez en mayo y junio se incrementó en 165 millones de dólares mensuales en promedio.

CUADRO No.4
EXPORTACIONES FOB POR GRUPOS DE PRODUCTOS
(Millones de US$)

	TOTAL	TRADIC.	NO TRADIC.
1990			
I	779	537	242
II	739	502	237
III	913	679	234
IV	845	584	261
1991			
I	813	591	222
II	813	571	242

FUENTE: BCRP.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

Este resultado se explica en gran medida por las altas tasas de interés que existen en el sistema financiero nacional y por la facilidad de realizar las transferencias de divisas entre el país y el exterior. Así por ejemplo, las tasas de interés pasivas en moneda extranjera son aproximadamente el doble de los niveles internacionales. De esta manera se incentiva el ingreso de capitales que buscan una mayor rentabilidad.

De otro lado, las empresas que pueden endeudarse en el exterior optan por esta alternativa dados los altos niveles de tasas de interés activas para los préstamos en dólares en el mercado doméstico. Este también sería el caso de algunas empresas que prefieren autofinanciarse con fondos propios en moneda extranjera.

Las altas tasas de interés en moneda nacional también influyeron en el flujo de capitales. En el primer trimestre, las altas tasas activas favorecieron un cambio en la estructura de endeudamiento en favor de la moneda extranjera. Finalmente hay que agregar el aparente incremento en las remesas de residentes nacionales en el exterior.

EL TIPO DE CAMBIO REAL

El tipo de cambio real ha disminuido durante el primer semestre, continuando la tendencia de meses anteriores. Dicho comportamiento no ha

sido, sin embargo, uniforme al haber tenido una mejora en los meses de abril y mayo.

La evolución del tipo de cambio nominal ha obedecido fundamentalmente la tendencia impuesta sobre la oferta neta de divisas, por el mayor flujo de capitales al país, con fluctuaciones que respondieron no sólo a las compras de divisas por el BCR, sino también a factores especulativos.

En relación a la significativa entrada de capitales existen interrogantes sobre la conveniencia de haberse realizado la apertura financiera en forma simultánea con la apertura comercial en vez de haberla llevado a cabo posteriormente. De esta manera se podría pensar que el flujo de capitales hubiera sido menor.

Sin embargo, en la práctica se daba una libertad de capitales "de facto". No sólo existía un stock significativo de divisas atesorado por los agentes económicos en el país, sino que operaban diversos mecanismos extraoficiales mediante los cuales se podían realizar transferencias de divisas entre el país y el exterior. De esta manera, la liberalización de las tasas de interés en moneda extranjera, más que la apertura, habría sido el factor determinante que ha inducido el mayor ingreso de capitales.

De otro lado, la intervención errática del BCR en el mercado cambiarlo introdujo fluctuaciones en el tipo de cambio. Tal como se mencionara anteriormente, las descoordinaciones entre el MEF y el BCR no permitieron a éste último la previsión adecuada de la demanda de divisas por parte del tesoro. Estas descoordinaciones aunadas a la falta de otros instrumentos de control monetario resultaron en una indefinición entre la meta monetaria y la meta cambiaría, no obstante que el BCR había privilegiado ésta última.

En los meses de mayo se observó una tendencia creciente del tipo de cambio, el que llegó hasta 0.9 soles en promedio el 22 de ese mes. Esta burbuja cambiaría, que obedeció en gran medida a factores especulativos, motivó al BCR a salir a vender divisas al día siguiente por un monto de 2 millones de dólares aproximadamente, con lo cual se obtuvo una caída rápida del tipo de cambio hasta un nivel aproximado de 0.85 soles en el que permaneció todo el mes de junio.

Frente a la lenta evolución del tipo de cambio nominal en el semestre, el recrudecimiento de las expectativas inflacionarias alimentadas por las indefiniciones en las políticas fiscal y monetaria, determinó que la inflación se mantenga en un rango de entre 6% y 10%. En consecuencia, las tasas de

inflación estuvieron por encima del incremento del tipo de cambio nominal, ocasionando una disminución del tipo de cambio real, afectando al sector transable de la economía.

Cabe anotar que la estimación del retraso cambiarlo utilizando el poder de compra del dólar en julio del 85 como comparación, y que llegó al 64.3% a junio, presenta limitaciones si lo que se quiere es medir la competitividad de los sectores transables. Si alternativamente se toma como indicador la evolución de ios costos, el retraso cambiario al mismo mes llegaría a sólo 2.5.6%, tai como lo muestran los resultados obtenidos por Apoyo S.A.(ver Cuadro No.5).

PERSPECTIVAS

Mientras los altos niveles de las tasas de interés subsistan, el flujo de capitales del exterior seguirá influyendo en el retraso cambiario. De otro lado, al haberse fijado metas monetarias, el margen de intervención del BCR en el mercado cambiario a través de mayores compras es reducido.

El uso de mecanismos tales como el incremento en el encaje para los depósitos en moneda extranjera y la colocación de papeles denominados en dólares por parte del BCR, para esterilizar parte de la oferta de divisas tiene limitaciones en la medida que genera un déficit cuasifiscal.

Asimismo, la persistencia de la indefinición de la política de precios públicos mantendría las expectativas inflacionarias y evitaría una caida en las tasas de inflación, impidiendo una posible reducción del retraso cambiario.

Otro factor que podría influir en el mantenimiento del retraso cambiario sería el flujo de divisas positivo que podría generarse como resultado de la renegociación de la deuda externa. Esto sería así en la medida que el esquema de renegociación provea un alivio para el pago del servicio corriente de la deuda que se ha venido efectuando con compras de divisas en el mercado interno, contra superávits fiscales primarios.

De otro lado, la persistencia del retraso cambiario por un tiempo prolongado retraerá el sector transable de la economía, contribuyendo a agravar la recesión, pudiéndose generar un déficit comercial que tendría que ser sostenido por el flujo de capitales del exterior. Esta situación sería riesgosa y no podría mantenerse por un tiempo prolongado.

CUADRO No.5
TIPO DE CAMBIO NOMINAL 1/
(Promedio del Período)

	Bancario	Exportador	Paralelo	Paridad Costos 2/	Paridad Multilateral	Atraso 1	Atraso 2
E-90	5,804	9,329	13,004	14,850	25,596	12.43%	49.20%
F	7,219	10,362	13,203	21,288	33,319	37.98%	60.37%
M	9,664	13,949	18,119	31,814	44,212	43.05%	59.02%
A	13,548	21,216	27,860	42,912	60,480	35.08%	53.94%
M	19,259	27,664	38,686	52,360	79,341	26.12%	51.24%
J	27,580	50,520	73,162	70,310	112,959	-4.06%	35.23%
J	43,969	106,829	121,023	106,073	184,845	-14.09%	34.53%
A	324,267	302,563	314,432	392,118	917,211	19.81%	65.72%
S	431,912	429,445	431,350	501,391	1,036,448	13.97%	58.38%
O	443,847	441,337	447,409	551,529	1,079,419	18.88%	58.55%
N	437,043	434,595	437,453	611,588	1,136,287	28.47%	61.50%
D	516,777	505,157	535,250	724,368	1,417,352	26.11%	62.24%
E-91	530,000	520,000	545,000	817,927	1,666,307	33.37%	67.29%
F	545,000	540,000	545,000	876,296	1,796,354	37.81%	69.66%
M	555,000	550,000	565,000	923,988	1,909,280	38.85%	70.41%
A	630,000	620,000	635,000	968,557	1,997,273	34.44%	68.21%
M	789,000	783,000	790,000	1,033,266	2,151,648	23.54%	63.28%
J	848,000	842,000	849,000	1,141,443	2,379,352	25.62%	64.32%
J	821,000	815,000	826,000	1,224,637	2,395,055	32.55%	65.51%

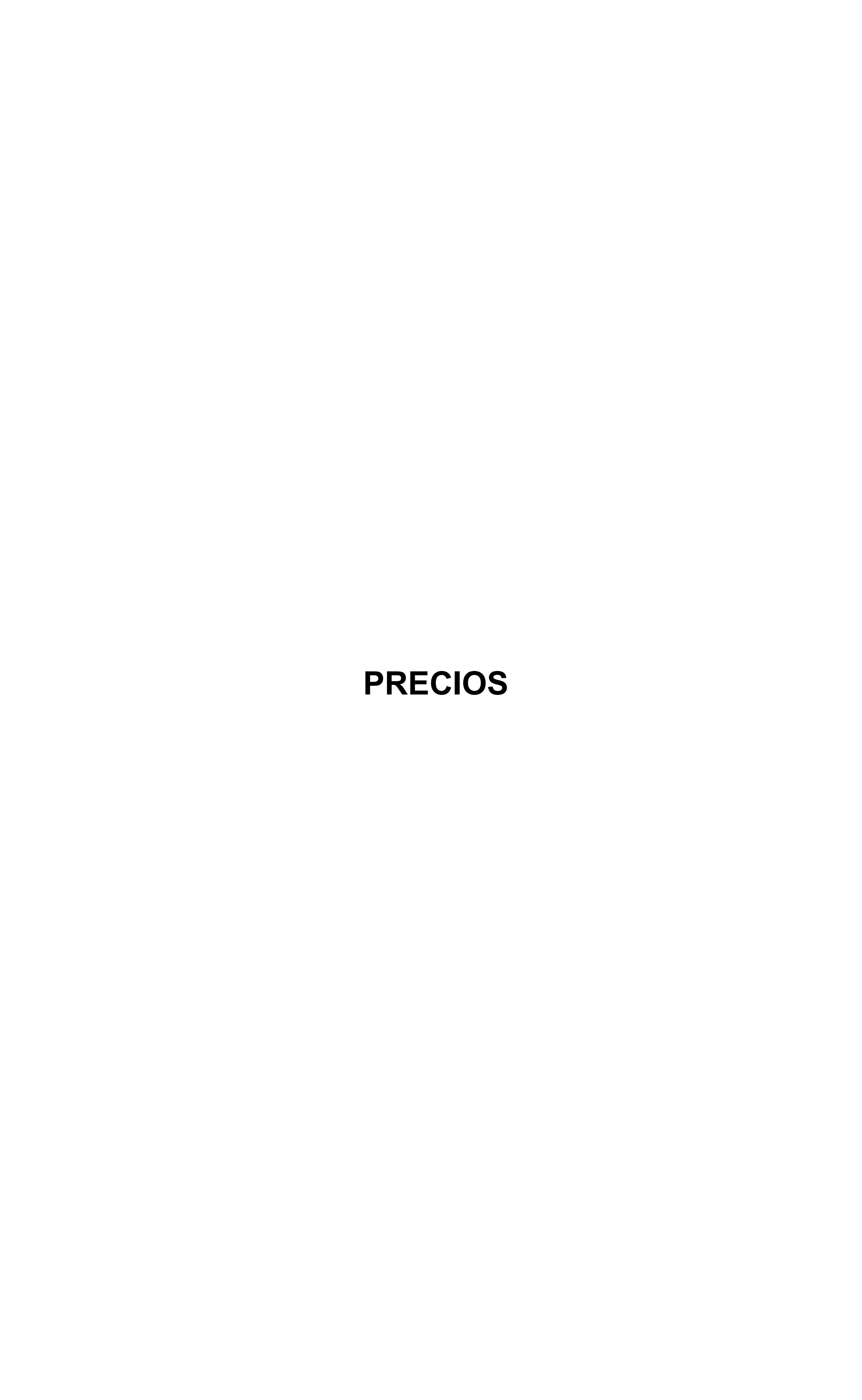
NOTA: ATRASO 1= (TC.PARIDAD COSTOS-TC PARALELO)/TC PARIDAD COSTOS
ATRASO 2= (TC.PARIDAD MULTILATERAL-TC PARALELO)/TC PARIDAD MULTILATERAL

1/ A partir del mes de febrero, los valores del tipo de cambio de Paridad por Costos han sido reajustados con los nuevos datos correspondientes a la inflación externa

2/ Elaborado en base a una estructura de costos representativa para el Sector Exportador.

FUENTE: APOYO S.A.

ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA-CIUP


PRECIOS

ANTECEDENTES

Durante el primer semestre de 1991 el índice de precios al consumidor (IPC) de Lima Metropolitana experimentó un crecimiento de aproximadamente 73% (ver Cuadro No.1), lo que representa un ritmo inflacionario de 10% mensual. De persistir este ritmo en el segundo semestre la inflación del año se aproximaría a 200%, lo que significa un avance significativo luego de tres años consecutivos con índices de cuatro dígitos, llegándose en 1990 a una tasa anual 7,650%. Cabe recordar asimismo, que en los dos últimos meses del gobierno aprista ya se estaba cruzando la barrera del 50% de inflación mensual como promedio (13,000% anual), que según Cagan constituía el inicio de un proceso hiperinflacionario.

CUADRO No. 1
VARIACION DEL IPC DE LIMA METROPOLITANA
(En Porcentaje)

	INFLACION MENSUAL	INFLACION ACUMULADA	ULTIMOS 12 MESES
1991			
Enero	17.8	17.8	6,921.9
Febrero	9.4	28.9	5,786.6
Marzo	7.7	38.8	4,681.2
Abril	5.8	46.8	3,584.2
Mayo	7.6	58.0	2,885.1
Junio	9.3	72.7	2,188.0

FUENTE: INEI.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

Sin embargo, pese a las políticas restrictivas llevadas a cabo por el MEF y el BCR, aún se está muy por encima de la meta anual de 28% que el gobierno se fijó a comienzo del año y que luego tuvo que reajustar a 96% a fines del primer semestre. Ello ha sido el resultado de las indefiniciones y descoordinaciones de los entes encargados de las políticas fiscal y monetaria, que se se han traducido en presiones de costos y de demanda y que han originado expectativas de inflación innecesariamente altas.

EL NIVEL GENERAL DE PRECIOS

La inflación acumulada de junio a junio ha sido de 2,190%. Sin embargo, este índice está fuertemente influenciado por las altas tasas alcanzadas en julio, el último mes del gobierno aprista, y en agosto, el mes de aplicación del programa de estabilización, que fueron de 63% y 397%. respectivamente. Si descontamos la inflación de ambos meses, tendríamos un índice acumulado de 182% para los 10 últimos meses, lo que representa un ritmo mensual promedio de casi 11%, para los meses posteriores a la aplicación de las medidas de ajuste.

Los precios que mayor incidencia han tenido en el ritmo inflacionario han sido fundamentalmente los correspondientes a los bienes y servicios no transables, donde han destacado claramente los servicios. La inflación para este grupo de bienes ha sido de 98.8%, frente al 41.8% registrado para los transables. Los rubros de alquiler de viviendas, combustibles y electricidad, por un lado, y de esparcimiento, diversiones, servicios culturales y de enseñanza, por el otro, que en conjunto representan más del 11% de la canasta básica definida por el INEI, han ganado posición relativa respecto a la inflación, con reajustes de 217% y 200%, respectivamente, durante el semestre.

Es importante remarcar que la principal característica de estos bienes no transables es que, por su misma naturaleza, se encuentran protegidos de la competencia del exterior, lo cual otorga un cierto poder monopólico a los productores, especialmente si se trata de bienes diferenciados. En el caso específico de los alquileres, su desempeño se explica por una ley dictada en enero que permitió su descongelamiento luego de un largo período de control estatal que había generado un atraso de precios significativo.

La otra cara de la moneda han sido los bienes transables, especialmente los rubros de alimentos y bebidas, y de muebles, enseres y mantenimiento de la vivienda, cuyos precios han experimentado reajustes por debajo del 60%.

Respecto a la evolución mensual del índice inflacionario, se puede distinguir tres fases bien marcadas, que en buena medida coinciden con los tres bimestres del período analizado. La primera fase, que abarca hasta la primera quincena del mes de febrero, cuando Juan Carlos Hurtado Miller deja el Ministerio de Economía, estuvo fuertemente marcada por los efectos que dejó el "mini-paquete" de diciembre sobre las expectativas inflacionarias, a tal punto que en los dos primeros meses del año la meta

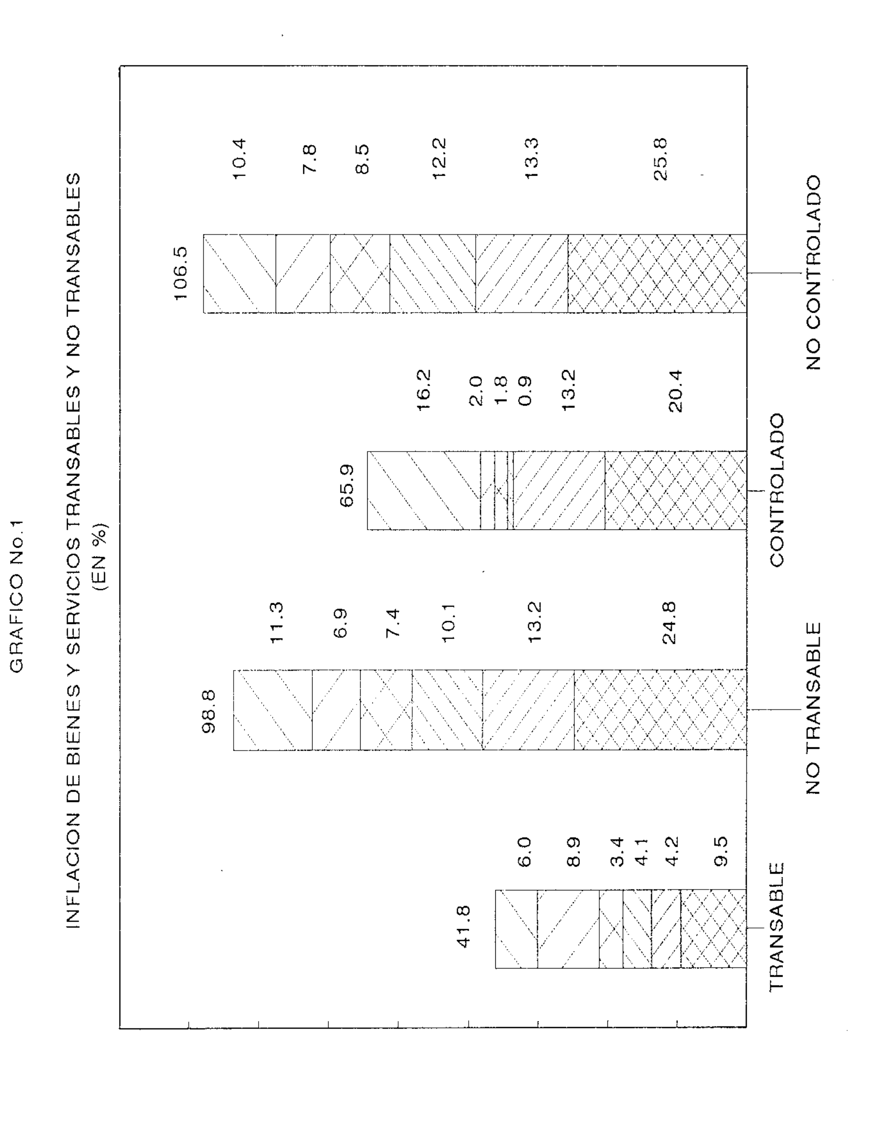
anual de inflación de 28%, supuesta por el gobierno para la ejecución del presupuesto público, ya había sido desbordada.

La segunda fase se inicia con el ingreso de Carlos Boloña como Ministro de Economía, y concluye en las primeras semanas de abril cuando se inició una escalada especulativa del tipo de cambio, que en parte estaba reflejando el desconcierto del público ante la visible descoordinación de las políticas del MEF y el BCR. Durante esta segunda fase la inflación fue cediendo hasta llegar a una tasa de 5.8% en el mes de abril. A ello contribuyó la estabilidad de las tarifas públicas, así como del tipo de cambio, lograda en buena medida gracias al ajuste de tarifas realizado en diciembre por Hurtado Miller, a costa de una pérdida importante de popularidad.

Debe destacarse la significativa reducción de la inflación lograda en marzo y abril, que son dos meses donde tradicionalmente dicho índice experimenta un incremento estacional, por la manera como se contabilizan los costos de la enseñanza. Asimismo, no debe dejarse de mencionar el importante papel desempeñado por los alimentos, que de lejos constituyen el rubro más importante de la canasta familiar, y cuyas tasas de inflación mensual fueron relativamente bajas a partir de febrero. Este.comportamiento podría ser explicado por la epidemia del cólera que deprimió los precios de algunos alimentos como el pescado, las frutas y hortalizas, que tienen una ponderación importante en la canasta. El desplazamiento de la demanda hacia otros bienes como el pollo y las legumbres, y el subsecuente aumento en sus precios podrían estar reflejando un aumento en el costo de alimentarse mayor al calculado por el INEI.

Dos errores de política económica llevaron a un nuevo rebrote inflacionario en los dos meses subsiguientes, terminando el semestre con una inflación mensual de 9% en junio. Por un lado, el tipo de cambio experimentó una escalada alcista, que se inicia en la segunda semana de abril y concluye en la segunda semana de mayo, como un efecto retardado del repunte en las compras de dólares por parte del BCR, iniciado en febrero. Y, en segundo lugar, el MEF decidió volver a utilizar los aumentos en el precio de la gasolina en un intento desesperado de generar los superávits fiscales necesarios para el pago de la deuda, dada su incapacidad para implementar la reforma tributaria.

Estos acontecimientos obligaron al titular del MEF a reconsiderar la tasa de inflación presupuestada para el presente año. Al momento de acudir el ministro al parlamento para sustentar el primer crédito suplementario para el ejercicio fiscal, planteó la tasa de 96% como la inflación aproximada para



ENE FEB MAR ABR MAY JUN

FUENTE: INEI.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

1991, en vez del 28% programado a comienzos de año. Sin embargo, dicha tasa todavía sigue siendo muy poco realista, especialmente si se toma en cuenta que con los resultados obtenidos para el primer semestre, ello implicaría una tasa mensual de inflación del orden del 2% para el resto del año.

PRECIOS RELATIVOS

En la Figura No.l se puede apreciar que, con excepción del mes de mayo, el grupo de bienes y servicios no transables ha experimentado una inflación significativamente mayor que el grupo de los transables. Ello se explica por la presión sobre el gasto que originó el repunte de los niveles de emisión para financiar las adquisiciones de moneda extranjera. A esta presión se le sumó el efecto de los reajustes del precio de la gasolina sobre los costos de producción y las expectativas inflacionarias. Dichas presiones han repercutido con mucho mayor fuerza en los precios de los bienes no transables, donde la ausencia de competencia internacional y la menor estandarización, le otorgan a los productores un mayor poder de manejo de los precios. En cambio los precios de los bienes transables han estado afectados por la nueva reducción de aranceles y la relativa estabilidad del tipo de cambio, factores que han determinado su relativo abaratamiento.

Dentro de la categoría de los no transables se encuentran las tarifas de los bienes y servicios de las empresas estatales (gasolina, kerosene, agua potable, luz eléctrica y teléfonos) que, siendo controladas por el Estado, han experimentado reajustes de precios sensiblemente inferiores, incluso en comparación con el índice general de inflación. En el Cuadro No.2 se puede apreciar que mientras la inflación acumulada de los primeros seis meses del año ha sido de 72.7%, los incrementos de los precios de los bienes y servicios mencionados anteriormente se ubican por debajo de dicha tasa. Es más, si se excluye el caso del agua, los otros precios y tarifas públicas han experimentado reajustes considerablemente menores, reflejando un serio atraso tarifario. Cabe mencionar, sin embargo, las excepciones ocurridas en febrero y junio, debido a los considerables aumentos de los pasajes de transporte urbano y del precio de la gasolina, respectivamente.

El retraso tarifario podría ser muy peligroso no sólo para el equilibrio de las cuentas fiscales, sino también para la estabilización de las expectativas inflacionarias.

CUADRO No.2
COMPORTAMIENTO DE ALGUNOS PRECIOS RELATIVOS
PRIMER SEMESTRE 1991

Inflación Acumulada del IPC	72.7%
Inflación Acumulada de Bienes Transables	41.8%
Inflación Acumulada de Bienes No Transables	98.8%
Inflación Acumulada de Bienes Controlados	65.9%
Inflación Acumulada de Bienes No Controlados	106.5%
Tasa de Incremento de Precios y Tarifas Públicas	
Gasolina (galón de 84 octanos)	47.6%
Kerosene Doméstico (litro)	35.1%
Agua Potable (30 metros cúbicos)	65.7%
Luz Eléctrica (tarifa social hasta 30Kw/h)	47.2%
Teléfono (servicio local de 150 llamadas)	43.3%
Devaluación	57.4%
Aumento de la Remuneración Mínima Vital	52.0%
Tasa de Interés Nominal Efectiva Semestral	
Activa	230.4%
Pasiva Ahorros	52.1%
Pasiva Depósitos a Plazo	72.4%

FUENTE: INEI.
ELABORACION PROPIA.

Si se considera, por último, la evolución de los principales precios de la economía, llámense tasa de interés, tipo de cambio y remuneraciones, la evolución de los precios relativos muestra tendencias bastante dispares. Así, por ejemplo, mientras que las remuneraciones y el tipo de cambio han experimentado deterioros apreciables en su valor real, como consecuencia de la recesión, el costo real del crédito en moneda nacional ha sido de 11% por mes como promedio. Sin embargo, debe remarcarse que el costo efectivo real del crédito ha sido considerablemente menor dado que las empresas han tendido a endeudarse en dólares.

PERSPECTIVAS

La principal conclusión del presente análisis es que el logro de la estabilidad de precios tomará aún un buen tiempo si se continúa con la actual gerencia de la política económica. Es bien sabido que una de las metas de un programa de estabilización que busca reducir la inflación es evitar que los agentes económicos tomen sus decisiones en función de las inflaciones pasadas, para eliminar el componente inercial de los precios y propiciar una disminución significativa en las expectativas. De esta manera, en la medida que el programa vaya teniendo éxito la credibilidad de los agentes va aumentando. En cambio, cuando el programa no rinde todos los frutos deseados y el gobierno no brinda buenas señales, los agentes van desconfiando y, por lo tanto, previendo mayores inflaciones futuras, con lo cual van ajustando en mayor medida sus precios (se van adelantando), lo que redunda finalmente en una mayor inflación.

Una manera de querer recuperar cierta credibilidad ha sido el anuncio de las metas monetarias de emisión para los próximos meses. Se ha pretendido así reducir y eliminar las expectativas inflacionarias. Sin embargo, parecería ser que el remedio está resultando peor que la enfermedad, ya que dichas tasas de crecimiento de la emisión no son creíbles en la actualidad. Las razones son varias: los niveles inflacionarios considerablemente más altos que las emisiones nominales (y de allí la reducción de la liquidez real en moneda nacional); el retraso de las tarifas públicas, y el temor de un escalada del tipo de cambio. Existe el gran peligro de que el público perciba que el BCR no puede sostener sus metas monetarias, lo que sin duela podría terminar en un nuevo rebrote inflacionario.

Por otra parte, las perspectivas de mayores aumentos en las tarifas públicas, en el precio de la gasolina y en las remuneraciones hacen difícil pensar que la inflación pueda ceder significativamente en el corto plazo. La tasa de inflación del 96%-planificada por el gobierno para el presente año se ha vuelto no sólo improbable, sino imposible de cumplirse. Ello es resultado del 72.7% acumulado para el primer semestre, junto con la inflación de 9.1% en julio y de 7.2% para agosto, todo lo cual genera una tasa superior al 100% para los primeros ocho meses del año en curso.

Para finalizar, debe enfatizarse que lo más importante, antes de preocuparse por la inflación de tres dígitos que se obtendrá para este año (que ya es inevitable) y buscar culpables, es luchar por lograr una reducción consistente en la inflación hasta llegar por lo menos a tasas mensuales de

2%, aunque ello no se consiga en el presente año. La experiencia mientras más cruel más enseña: no se puede obtener un crecimiento sostenido de la economía si no se derrota primero a la inflación, reduciéndola de manera permanente a tasas internacionales.



SECTOR PRODUCTIVO

ANTECEDENTES

Es importante recordar que lo ocurrido con la actividad productiva durante el primer semestre de 1991, es consecuencia directa del programa de estabilización económica que viene implementando el nuevo gobierno. Sin embargo, hay que reconocer que las drásticas correcciones aplicadas por este programa eran necesarias para corregir las profundas distorsiones del sistema económico que se tuvo que enfrentar en julio de 1990. A ello se sumaba el aislamiento del Perú de la comunidad financiera internacional, debido no sólo a la negativa para pagar la deuda externa sino también a la actitud beligerante del gobierno anterior contra los acreedores de la banca privada y multilateral. Romper este aislamiento y sobre todo recuperar la confianza de la comunidad internacional, constituyó otro de los grandes desafíos que debía encarar el nuevo gobierno.

La perentoria necesidad de corregir de manera inmediata y simultánea este conjunto de problemas internos y externos, para evitar el colapso del sistema económico y de un probable e inmanejable conflicto social, en el muy corto plazo, exigió la aplicación de drásticas medidas correctivas de política económica. Los objetivos fundamentales de política constituyeron entonces: el control de la inflación y la reinserción en el sistema financiero internacional.

La aplicación de estas medidas y las lógicas consecuencias que éstas originaron en el sistema económico, es el contexto en el que debe analizarse y comprenderse el desempeño de la actividad productiva, durante el primer semestre de 1991. Sin embargo, debido a la heterogeneidad de la estructura productiva peruana y a la diversidad de factores que explican su comportamiento, es recomendable distinguir el análisis por sectores.

Antes de discutir en detalle cada sector es necesario precisar lo ocurrido durante este semestre con los precios ejes de la economía, resultado de la aplicación del modelo económico de ajuste adoptado y de la forma como se ha gestionado la instrumentación del modelo. Sólo nos limitaremos a especificar los aspectos más importantes que afectan las funciones de producción de los sectores. Para un análisis comprensivo sobre los diferentes aspectos del modelo, el lector puede consultar las otras secciones de este documento.

- La pérdida de ingreso real de los trabajadores privados y públicos respecto a julio 90, fue de aproximadamente 43% y 59%, respectivamente.

- El tipo de cambio real siguió disminuyendo, llegando a acumular en junio de 1991 una caída de 26% en la paridad por costos.
- Las tasas de interés reales efectivas en intis y dólares continuaron a niveles muy superiores al mercado internacional, alcanzando niveles de dos a tres veces la tasa libor. No sólo se debe considerar las tasas de interés publicadas, sino además, los impuestos y comisiones adicionales que encarecen la tasa efectiva que paga el usuario,
- La disponibilidad de crédito continuó restringida, particularmente para el sector agrario.
- Se redujeron drásticamente los niveles arancelarios, y su dispersión, y se acentuó la eliminación de medidas para-arancelarias.
- Se incrementó la competitividad de los bienes importados como resultado de la caída del tipo de cambio real, la reducción arancelaria y la disponibilidad de moneda extranjera por el narcotráfico, que facilitaron las importaciones.
- Se produjo un cambio significativo en los precios relativos de los bienes y servicios públicos, alcanzando niveles superiores a sus similares internacionales, sobre todo en los combustibles, ocasionando una presión de costos al aparato productivo nacional.

Un aspecto estructural que necesariamente tiene que mencionarse es el entorno de inseguridad al patrimonio y a la vida, ocasionado por la actividad terrorista. Además constituye un factor de costos adicional para las empresas forzadas a comprar servicios de seguridad como un costo fijo indispensable para el funcionamiento de las empresas.

El logro de la reinserción en el sistema internacional tendrá un efecto sicológico muy importante, porque generará la confianza en los inversionistas nacionales y extranjeros, ya que implica un aval al gobierno y a la política económica que viene implementando. Sin embargo, esta meta, a pesar de las declaraciones optimistas de los dos ministros de economía, se ha ido prorrogando durante el primer semestre de 1991.

EL NIVEL GENERAL DE ACTIVIDAD

El nivel general de actividad económica durante el primer semestre de 1991 ha experimentado una contracción de 5% con respecto al mismo período del año anterior, lo cual es un indicador de la continuación de la onda recesiva originada por el programa de estabilización (ver Cuadro

No.l). Sin embargo, luego de la drástica caída del PBI en el segundo semestre del año pasado, en junio del 91 ya se había logrado recuperar los niveles de producción de junio del 90.

Aunque la mayoría de los sectores presenta una contracción de su actividad en el primer semestre de 1991, los sectores que muestran las mayores caídas han sido los de la Construcción y Pesca. El sector Electricidad muestra un leve signo de recuperación y la Agricultura permanece básicamente en el mismo nivel a pesar de haber experimentado un año normal de lluvias.

CUADRO No.I
PBI: VARIACION SEMESTRAL
(Respecto al mismo período del año anterior)

SECTOR/SEMESTRE	90-II	91-I
Agropecuario	-8.9%	0.7%
Pesca	-13.6%	-16.8%
Minería	-8.4%	-2.4%
Manufactura	-18.6%	-4.3%
Construcción	-20.3%	-19.5%
Electricidad	-8.2%	6.0%
Comercio	-17.0%	-5.6%
Otros	-12.6%	-5.2%
TOTAL	-13.9%	-5.0%

FUENTE: INEI.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP.

Los sectores de Manufactura y Construcción, que están fuertemente correlacionados con el nivel general de ingresos han decrecido en 4.3% y 19.5% respectivamente. El sector Comercio se ha retraído en un 5.6% y el rubro Otros, que incluye los servicios financieros, gobierno y alquiler de vivienda, fundamentalmente, lo ha hecho en 5.2% (ver Cuadro No.1).

SECTORES MANUFACTURERO Y CONSTRUCCION

Las variables que afectan al sector manufacturero son, por el lado de la demanda, la capacidad de gasto de la población y todas aquellas variables que afectan la preferencia por los bienes domésticos frente a los importados

(tipo de cambio, aranceles y otras barreras); y, por el lado de la oferta, todas las variables que afectan el costo de producir.

Si bien el nivel de actividad de este sector durante el semestre se mantiene bajo, ha habido un apreciable cambio de tendencia, pues luego de caer en -11.9% en el primer trimestre, ha mostrado una ligera recuperación de 4.1% en el segundo (ver Cuadro No.2).

CUADRO No.2
PB1: VARIACION TRIMESTRAL
(Respecto al mismo período del año anterior)

	90-III	90-IV	91-I	91-II
Agropecuario	-12.0%	-3.7%	-2.6%	3.0%
Pesca	-14.1%	-13.2%	-33.3%	3.0%
Minería	-5.0%	-11.7%	-5.0%	0.1%
Electricidad	-10.5%	-5.9%	0.7%	11.6%
Manufactura	-19.7%	-17.7%	-11.9%	4.1%
Construcción	-24.9%	-16.4%	-22.1%	-17.0%
Comercio	-18.0%	-16.0%	-11.6%	1.3%
Otros	-13.3%	-11.7%	-6.4%	-4.1%
TOTAL	-14.6%	-13.1%	-9.3%	-0.7%

FUENTE: INEI.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP

Es importante señalar, que este sector ha sido afectado por el alto costo del crédito y por los constantes incrementos en los combustibles y la energía eléctrica. Ello ha originado un problema de falta de liquidez en las empresas industriales además de elevar los costos de producción. Muchas empresas tampoco pudieron orientarse al mercado externo debido a la apreciable contracción del tipo de cambio real. Ello, aunado a la nueva reducción arancelaria dictada en marzo, le restó competitividad a los bienes domésticos en el mercado local frente a los importados. Sin embargo, debe remarcarse que para muchas empresas esto ha significado la posibilidad de reducir costos y aumentar la calidad de sus productos recurriendo a insumos más baratos y mejores.

Algunas ramas industriales específicas ya vienen mostrando signos de recuperación. En algunos casos ello ha sido el resultado de estrategias empresariales concretas para captar la demanda del público. Así, por ejemplo, la rama de bebidas experimentó una recuperación significativa en junio debido a la guerra de precios desatada en el mercado. Otras ramas, como las de bienes duraderos también se han recuperado, aprovechando la oportunidad de importar insumos de mejor calidad y precio.

El sector construcción se viene contrayendo sistemáticamente desde agosto del 90. El principal indicador de esta tendencia es la venta local de cemento, que muestra una contracción de 20% durante el primer semestre. La causa fundamental de este continuo decrecimiento es la reducción de las obras públicas debido al programa de ajuste de las cuentas fiscales. En los últimos meses, sin embargo, se percibe una pequeña recuperación en la construcción de viviendas para sectores medios y altos, principalmente edificios y construcción en aires.

SECTOR AGROPECUARIO

El sector agropecuario muestra una ligera recuperación en este primer semestre (0.7%) revirtiendo la tendencia negativa de los dos últimos años. En el caso de la producción agrícola el repunte se debió a la buena producción de los cultivos para consumo humano como papa, trigo y maíz amiláceo especialmente durante los meses de abril y mayo. Se debe anotar que esta campaña agrícola ha sido favorecida por un buen clima; sin embargo la combinación de algunos factores adversos, como el recorte del crédito agrario y la competencia de alimentos importados motivó una reducción del área sembrada especialmente en el caso del arroz, el algodón, el maíz amarillo duro y la papa. Durante el primer semestre se importaron 227 millones de dólares en productos agropecuarios, especialmente maiz, trigo y arroz. La caída de 29% en la producción de arroz, con respecto al primer semestre del año pasado, es especialmente significativa.

Los productos para el consumo industrial corno caña de azúcar, algodón y maíz amarillo duro, también registraron tendencias decrecientes en este primer semestre, consecuencia de los factores mencionados anteriormente.

Con respecto al subsector pecuario se puede apreciar que, con excepción de la producción avícola, la actividad ha sufrido un deterioro general durante el primer semestre, especialmente en la producción de carne de vacuno (13.4%), y de ovino (21.8%).

SECTORES MINERO Y PESQUERO

En el caso del sector pesca, la epidemia del cólera incidió gravemente en su desempeño. Durante el primer semestre del año se registró una retracción del 16.8%. El temor por el contagio, dentro y fuera del país, produjo una disminución drástica en el consumo del pescado fresco y también del pescado congelado y en conserva para la exportación. En estos dos últimos la reducción fue de 29.2% y 45.6%, respectivamente. Sin embargo, durante el segundo trimestre del año este sector empezó su recuperación por el término de la veda de anchoveta.

El sector minero atraviesa por una delicada situación financiera. Los indicadores señalan una contracción de 2.4% durante el primer semestre del año. El sector minero se ve afectado fundamentalmente por los bajos precios de los metales y por el estancamiento del tipo de cambio. Este último hecho está ocasionando el cierre de empresas especialmente pequeñas y medianas. El retraso en el tipo de cambio constituye el principal problema para los exportadores. La producción de hierro y petróleo en el período se contrajo en 15.1% y 12.3%, respectivamente, respecto al mismo período del año anterior.

LOS OTROS SECTORES

Por último, cabe mencionar que el sector comercio se contrajo como resultado de la recesión general de la economía. El subsector turismo se vió especialmente afectado, pues aparte de la recesión general tuvo que enfrentar los problemas del retraso cambiario, del cólera, del conflicto del Golfo Pérsico, y del terrorismo. Todos estos hechos redujeron considerablemente el flujo de turistas a nuestro país con la consiguiente pérdida de divisas y el cierre de muchas industrias conexas a esta actividad.

PERSPECTIVAS

Es razonable esperar una estabilización de la economía lenta y sostenida que se refleje en una disminución de la inflación y un mejor manejo del tipo de cambio y de las tasas de interés. Igualmente se espera que en el curso del próximo semestre se concrete la firma del Programa de Referencia con el Fondo Monetario Internacional y se produzcan los primeros desembolsos del Banco Interamericano de Desarrollo, lo cual será una señal de que la reinserción es una realidad. Ello originará un mejor clima de confianza

para que los inversionistas nacionales y extranjeros adelanten sus programas de inversión.

Las reformas estructurales del comercio exterior, del sistema bancario y crediticio, del sistema tributario y de inversiones en el sector agrario tendrán un impacto de largo plazo. Sin embargo, fortalecen la credibilidad sobre las intenciones del gobierno para desregular la economía y mejorar la eficiencia de los servicios.

Lo que está en duda es el incremento del ingreso real de los trabajadores, que a través de una recuperación de la demanda interna, permita una reactivación del aparato productivo por el mayor consumo. El otro factor reactivador sería el gasto público, pero al ser éste parte sustancial del modelo de estabilización y austeridad fiscal, éste tampoco constituirá un elemento dinamizador. Queda entonces la inversión extranjera y privada nacional como factores impulsores para esta reactivación. En este respecto, todo hace pensar que se firmarán algunos contratos petroleros que fortalecerán el ánimo de confianza, pero es un tiempo muy corto para esperar el inicio de ejecución de obras y por tanto la inyección de recursos reales a la economía de manera inmediata. La inversión pública financiada por los organismos internacionales en el mejor de los casos se iniciará en el año 92.

En conclusión, la meta mínima que se puede esperar para el segundo semestre del 91 es detener la recesión e incluso alentar una lenta recuperación por la reducción de los costos en virtud de las menores tasas de interés real y de la eficiencia de las empresas y servicios públicos forzadas por la competitividad de los bienes importados. Asimismo, de recuperarse el tipo de cambio real podrían generarse ingresos adicionales a través del sector exportador. Teniendo en cuenta todas estas circunstancias es difícil predecir la magnitud y celeridad de la reactivación basada en esta estrategia.



EMPLEO Y ASPECTOS SOCIALES

ANTECEDENTES

La situación del empleo, es decir, el número y proporción de los trabajadores que tienen una ocupación y las remuneraciones que reciben, y los aspectos o sectores sociales (sobre todo salud, educación y vivienda), constituyen sin lugar a dudas el capítulo más desfavorable de la economía del país en el primer semestre de 1991. Puede afirmarse con certeza que desde que existen estadísticas nacionales en el Perú, o sea desde hace algo más de cuarenta años, nunca éstas han mostrado una situación ocupacional tan deteriorada y una situación de la salud y de la educación tan graves. Este Informe de Coyuntura se refiere a los primeros seis meses de 1991, pero para comprender lo crítico de la situación y la extrema gravedad del descenso hay que situarse en una perspectiva que mire más allá del semestre o del año anterior.

En estas páginas, sin disminuir la atención al corto plazo reciente, pero con una visión más amplia en el tiempo, veremos primero la evolución del potencial humano productivo del Perú. A continuación constataremos la producción, la productividad y los ingresos obtenidos. Veremos después las demandas de la población en los sectores sociales, y los niveles obtenidos de satisfacción de necesidades básicas. Concluiremos con un somero análisis de las causas y de los efectos de esta dramática situación, y esbozaremos una propuesta de políticas correctivas fundamentales.

EVOLUCION DE LA FUERZA LABORAL

El potencial humano productivo o fuerza laboral, es decir, el número total de personas que trabajan o buscan trabajo, continúa creciendo en el país a una tasa anual de 3.1%, a pesar de la emigración de peruanos al exterior en busca de trabajo. La tasa de expansión de la PE.A. o fuerza laboral es bastante superior a la tasa actual de crecimiento demográfico (que el I:N.E.I. estima en 2.2%) por dos razones: La primera, por nuestra estructura piramidal de edades, que está haciendo ingresar ahora a la fuerza laboral a las personas que nacieron en décadas de más alto crecimiento demográfico. La segunda, porque la hondura de la crisis ha incrementado el coeficiente de participación de mujeres y adolescentes en actividades productivas, en condiciones de grave marginalidad y subempleo, para aliviar en algo el bajo nivel de ingresos familiares. En el área rural donde ahora sólo está la cuarta parte de la fuerza laboral, la tasa de crecimiento es casi nula (0.5%), pero en el área urbana la tasa de crecimiento es de 4.0%.

El volumen total de los trabajadores en el Perú al 30 de junio de 1991 es de 7'870,000; su incremento absoluto anual es de 240,000 personas, correspondiendo a las ciudades 230,000 aproximadamente, y solamente a Lima Metropolitana 105,000 de incremento anual de personas que trabajan o buscan trabajo. La calificación de los nuevos ingresantes a la fuerza laboral, si se mide por años de escolaridad, ha ido en aumento en comparación con años o décadas anteriores. A pesar de los problemas del sector educativo, el número de alumnos en el sistema educativo nacional se ha ido incrementando, hasta llegar a 8'518,200 en 1990. Los jóvenes trabajadores del Perú de hoy tienen más alta calificación y mayores expectativas y exigencias que los de hace veinte o treinta años.

PRODUCCION, PRODUCTIVIDAD E INGRESOS

En la sección referente a la producción, en el presente Informe, liemos visto que en el primer semestre el PBI se ha contraído en 5% con respecto al primer semestre del año pasado. Lo grave es que el PBI de 1990 fue ya 4.8% inferior al de 1989, y éste fue 11.6% menor que el de 1988, y este último fue 8.3% menor que el de 1987. La economía peruana está sufriendo hoy una caída acumulada de 27% en el producto total. En estos cuatro años la fuerza laboral ha tenido un incremento de 12.9%, aumentando su volumen en 900,000 trabajadores. En estos cuatro años, la productividad promedio real por trabajador ha descendido en 35% (de 608 a 394 soles anuales, a precios constantes de 1979). Esta es una caída sin precedentes en nuestra historia económica, y que no tiene paralelo en ningún país latinoamericano en los últimos años. A diferencia de los otros países del continente, la crisis del Perú es mucho más prolongada (hace 16 años, a mediados de la década del 70, la productividad promedio de la fuerza laboral peruana estaba en 668), y la caída en el producto y en la productividad desde 1987 ha sido mucho más aguda.

Más grave aún es que los ingresos reales percibidos por los trabajadores han descendido todavía más: Los sueldos y salarios de julio 1990 tenían un poder adquisitivo que sólo llegaba a los 2/3 del que tenían en julio de 1987, por la recesión y la hiperinflación de esos tres años; pero a ese descenso se ha añadido una caída aún mayor, como resultado de las políticas de ajuste del actual gobierno; desde julio de 1990 a junio de 19911a caída en el ingreso promedio real de los trabajadores ha sido de 43% en el sector privado y de 59% en el sector público.

Como se vió en el Cuadro No. 1 de la sección sobre el Sector Productivo de este Informe, la caída en el producto es general en todos los sectores, excepto en electricidad, que es poco intensivo en mano de obra. Por trimestres (Cuadro No. 2), la leve recuperación de abril a junio de 1991 se da en el sector agropecuario, la pesca, la manufactura y algo en el comercio, pero después de muy severas caídas consecutivas en los tres trimestres anteriores.

Ante este desplome de la producción nacional y el descenso aún mayor en los sueldos y salarios de los trabajadores, por un lado, y el crecimiento continuo de ingresantes a la fuerza laboral, por otro, no es de extrañar que menos del 20% de los trabajadores puedan considerarse "adecuadamente empleados"; la proporción de los subempleados supera el 70%, y el desempleo abierto abarca casi al 10% del total de trabajadores en el país. Para Lima Metropolitana los porcentajes correspondientes son: empleados 18.9%; subempleados 72.8%; y 8.3 de desempleados abiertos al comienzo del presente año. La ligera recuperación económica en el segundo trimestre de 1991 no debe haber cambiado esta dramática situación ocupacional en Lima, después de la caída en el primer trimestre, sobre todo si se recuerda que en estos seis meses las remuneraciones en el sector público han estado congeladas desde el mes de febrero, y que ha habido, además, un aumento neto de algo más de 50,000 trabajadores a la fuerza laboral en la capital, buscando trabajo.

Un aspecto que no puede dejar de mencionarse es que la falta de empleo afecta de manera especial a dos grupos de trabajadores: la fuerza laboral femenina y los trabajadores jóvenes (hombres y mujeres menores de 25 años).

De cada 100 trabajadores varones, 21 están "adecuadamente empleados"; de cada 100 mujeres, solamente 14. Por el contrario, en lo que se refiere al subempleo agudo, menos del 27% de los hombres están en esta situación, en contraste con más del 45% de las mujeres.

Igualmente grave, y con mayores consecuencias para el futuro, es la situación de los trabajadores jóvenes de ambos sexos. "Jóvenes" según el criterio de las Naciones Unidas son todas las personas que tienen entre 15 y 24 años; en el Perú actualmente hay algo más de 4’480,000 en este grupo de edades, y según la encuesta sobre niveles de vida (ENNIV, que se hizo hace cinco años, antes de la agudización de la crisis) el 60% de la población entre 15 y 24 años pertenecen a hogares que se encuentran en situación de pobreza absoluta. El subempleo que afecta a este grupo es superior al de

los trabajadores mayores de 25 años, el desempleo abierto de los jóvenes (15.5 %) entre los cuales se encuentran no menos de 200,000 con varios años de universidad o egresados, es más del doble que el de los mayores. Además, el desempleo oculto puede estimarse que abarca a otros 800,000 jóvenes, que ni estudian ni trabajan ni buscan activamente trabajo, desanimados de no haberlo encontrado. Están fuera de las estadísticas de la fuerza laboral (salvo trabajos muy eventuales y de muy baja remuneración), y son víctimas potenciales e inmediatas de caer en la delincuencia y la violencia.

LOS SECTORES SOCIALES: EDUCACION, SALUD, VIVIENDA

En toda su historia nunca ha tenido el Perú tantos niños y jóvenes con necesidad de recibir educación como en este momento: 9'904,000. Los niños y jóvenes que están matriculados en el sistema educativo nacional son 8'983,000, de los cuales 7'544,000 lo están en el sistema educativo estatal (es decir, el 84%) Sin embargo, en el primer semestre de 1991 se ha dado un fenómeno de excepcional gravedad: las escuelas y colegios del Estado sólo han funcionado dos semanas en abril. Los conflictos continúan, y todo hace suponer que para esos alumnos el año escolar está definitivamente perdido. La situación de la mayoría de las universidades es igualmente grave ante la extrema escasez de recursos. El monto asignado por el gobierno para todo el sector educativo, a pesar del aumento en el número de profesores y alumnos, es actualmente, en términos reales, menos de la tercera parte de lo asignado hace cuatro años.

La situación en el sector salud es aún más grave, porque al descenso en las remuneraciones de los médicos, enfermeras y auxiliares se añade la falta casi total de recursos para el mantenimiento de los servicios en los hospitales y puestos de salud, y la escasez y precio elevado de los medicamentos. Durante la mayor parte del primer semestre de 1991, los hospitales y puestos de salud del sector público (excluyendo la Sanidad de las FF.AA. y Policiales) redujeron drásticamente su atención a los enfermos debido no sólo a prolongados conflictos laborales sino también a la falta de medios para ofrecer los servicios.

En el primer semestre de 1991 el Perú ofreció, además, al mundo el doloroso panorama de verse afectado por la epidemia del cólera, que luego se ha extendido a varios países del continente. Esta "enfermedad de los pobres" se da y se extiende sobre todo por falta de higiene personal y de

salubridad pública (por la falta de educación sanitaria y sobre todo por la carencia de infraestructura básica). Las condiciones reales de alimentación y de vivienda de la mayor parte del pueblo peruano hacen temer que el cólera se ha convertido en una endemia, que puede rebrotar en cualquier momento, especialmente en los meses de verano, y que tardará varios años, o tal vez décadas, en superarse totalmente.

Con un indudable efecto en el nivel y calidad de vida de la población, se viene agudizando en el Perú la situación de la vivienda. Se acentúa la tugurización en el centro de las ciudades y la proliferación de nuevas barriadas marginales. Al déficit habitacional y de infraestructura urbana que teníamos se ha añadido el pronunciado descenso en el sector formal de la construcción desde 1987, con fuertes tasas negativas en los dos últimos semestres; la construcción informal está paralizada, no sólo por altos costos de los materiales sino porque los ingresos familiares apenas alcanzan para comprar los alimentos.

CAUSAS DE ESTA SITUACION Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Las causas de toda esta situación actual del empleo y de los sectores sociales son, ciertamente, estructurales. Las responsabilidades recaen en los dirigentes (públicos y privados) del país en las últimas décadas, y sobre todo en los últimos cinco años, como lo muestran todas las estadísticas. Pero también es cierto, y un Informe de Coyuntura debe señalarlo, que el empleo y la situación social del país se han agravado, especialmente desde agosto de 1990 y más aún en los seis primeros meses de 1991.

Esto se debe a la política de reajuste adoptada por el actual gobierno, y a la forma en que ha sido aplicada. Un reajuste, radical y doloroso, era necesario; pero las medidas concretas se dieron de manera desordenada e incompleta. No podemos pretender estabilizar los precios relativos de la economía dejando dé lado los niveles de tres precios clave: los salarios, la tasa de cambio y la tasa de interés. Tampoco podemos pretender ordenar y pacificar al país descuidando los aspectos sociales más esenciales, como son la salud y la educación.

Las estadísticas de todos estos meses muestran no sólo lo elevado del costo del reajuste, sino también quiénes lo están pagando: los trabajadores que no tienen acceso a la negociación colectiva y, concretamente, los empleados del sector público y un amplio y creciente sector de trabajadores en sub-empleo agudo.

La política adoptada tiene el mérito de haber frenado la hiperinflación y de haber iniciado el proceso de reinserción para corregir el aislamiento externo (lacras dejadas por el gobierno anterior). Pero ha acentuado innecesariamente la recesión en el agro y algunas ramas industriales.

Era necesario superar la antigua visión controlista de la economía y las engañosas políticas "populistas" del pasado; pero la solución no está en caer en el extremo opuesto de un liberalismo de mercado. Los mecanismos de mercado no actúan ni con eficiencia económica ni con justicia social cuando existen serias "imperfecciones" (estructuras oligopólicas que impiden la libre competencia), cuando hay restricciones a la liquidez y al crédito, cuando hay un clima de incertidumbre para la inversión por la violencia generalizada en el país, y cuando la insuficiencia de la demanda no permite a las empresas producir con toda su capacidad existente.

Las perspectivas futuras permiten abrigar alguna esperanza en la medida en que se corrijan los excesos y completen las deficiencias o vacíos de la actual política: acelerar la reforma del Estado (aprobación de una reforma tributaria efectiva, privatización de empresas públicas deficitarias), reactivar la economía, y apoyar el programa de emergencia social en concertación con los organismos de base, sobre todo para la promoción del empleo.

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO No.A.1
INDICES DESESTACIONALIZADOS DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
(Base 1979 = 100)

	1990						1991					
	JUL	AGO	SET	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN
Alimentos	86.3	68.2	61.3	87.4	110.7	101.3	97.4	106.6	84.2	96.3	91.6	88.9
Bebidas	113.5	47.2	23.2	96.1	130.2	118.8	120.2	114.1	135.9	151.2	151.5	185.1
Tabaco	71.7	63.0	42.2	75.7	82.7	73.9	92.1	85.2	90.3	74.0	82.1	76.3
Textil	107.2	97.4	74.7	67.7	97.6	113.5	112.6	110.0	91.0	99.1	104.5	84.7
Cuero	62.2	28.0	25.6	50.0	59.6	59.1	58.8	56.9	63.9	67.2	64.1	48.6
Calzado	18.3	37.2	5.8	12.7	13.1	12.3	15.3	17.7	24.0	16.3	15.5	21.0
Papel	82.9	26.4	9.0	29.7	50.4	49.0	62.0	42.4	31.3	53.8	30.3	30.0
Química Industrial	91.9	80.7	60.0	63.4	87.7	101.7	97.7	77.5	82.8	94.2	98.2	78.9
Química Diversa	89.8	60.4	39.2	64.3	82.0	87.6	97.8	101.3	95.8	111.1	109.6	86.6
Caucho	92.2	96.7	71.2	71.4	75.8	78.0	93.5	68.1	62.0	92.5	92.7	54.1
Plásticos	53.3	26.8	33.2	53.5	74.9	65.7	77.5	82.9	52.4	60.7	103.7	90.3
Vidrio	78.9	71.3	57.2	57.5	65.0	69.8	55.7	60.8	64.0	43.9	84.0	79.9
Minerales no Metálicos	95.7	45.4	43.5	68.8	74.9	89.2	82.7	95.1	75.4	77.1	71.9	74.3
Industrias básicas de hierro y acero	89.9	57.2	20.3	23.9	60.8	75.9	53.0	63.8	63.6	95.3	93.6	77.2
Productos Metálicos	39.5	24.5	19.5	26.8	64.3	55.0	59.0	60.3	43.7	60.7	51.6	34.1
Maquinaria y Equipo	50.8	37.7	29.2	59.4	69.1	61.5	59.6	68.2	82.5	69.1	48.4	51.8
Maquinaria y aparatos eléctricos	84.9	38.2	71.7	67.1	72.1	68.4	71.0	94.2	78.6	77.2	74.3	82.0
Material de Transporte	58.4	43.8	28.7	36.6	49.3	50.7	61.0	60.7	73.2	93.0	73.7	51.2
Diversos	89.5	71.6	60.7	79.2	90.2	101.8	91.6	98.1	85.8	97.2	98.3	90.2
Total Resto de la Industria	88.0	60.9	47.9	68.7	89.8	87.8	87.5	90.0	83.3	93.5	93.6	84.7

FUENTE: BCRP.

CUADRO No.A.2.
PRODUCCION MINERA
(Miles de unidades)

	COBRE (TMF.)	PLOMO (TMF.)	ZINC (TMF)	PLATA (KG.F.)	PETRO. (BARRIL)
1990					
Enero	28.8	13.4	42.9	139.0	3,614.3
Febrero	26.2	14.0	49.7	139.8	3,727.1
Marzo	19.4	16.9	56.0	159.9	4,332.0
Abril	10.2	16.3	51.8	142.3	4,140.6
Mayo	26.9	14.5	49.2	148.3	4,257.3
Junio	29.2	15.0	48.8	147.7	4,032.5
Julio	29.8	16.1	51.2	145.2	4,041.1
Agosto	29.5	16.0	51.6	148.0	4,009.3
Setiembre	28.0	17.5	53.1	151.4	3,845.4
Octubre	28.0	16.8	47.5	148.3	3,812.2
Noviembre	*30.1*	15.9	51.7	148.8	3,518.7
Diciembre	31.5	15.4	51.5	142.9	3,719.1
1991					
Enero	30.3	14.4	44.4	137.7	3,573.1
Febrero	30.7	14.9	49.6	141.4	3,278.6
Marzo	31.4	17.6	54.4	158.6	3,578.6
Abril	33.8	17.2	54.1	155.0	3,573.4
Mayo	34.6	16.7	52.3	157.5	3,634.2
Junio	32.2	16.6	52.8	140.9	3,497.2

FUENTE: BCRP.

CUADRO No.A.3
PRODUCCION AGRICOLA
(Miles de TM)

	PAPA	ARROZ	ALGOD.	MAIZ AMA. DURO	CAÑA DE AZUCAR	CAFE	MAIZ AMIL	FRIJOL	TRIGO	SOYA	SORGO
1990											
Enero	89.2	30.0	1.4	51.2	586.2	0.3	2.3	2.8	1.1	0.1	0.5
Febrero	104.4	32.7	1.6	56.8	519.1	2.2	6.0	2.6	0.9	0.0	1.1
Marzo	123.9	20.2	5.1	49.6	539.1	5.0	6.8	2.3	0.1	0.0	1.7
Abril	172.1	69.9	38.6	32.2	403.7	13.5	10.0	2.6	0.1	0.0	0.7
Mayo	181.8	110.3	55.0	37.3	468.4	23.2	34.4	5.7	3.2	0.0	4.1
Junio	105.8	309.8	33.6	31.5	397.3	15.8	40.6	4.8	21.8	0.2	0.1
Julio	40.5	225.0	34.6	50.8	503.2	17.3	25.0	4.2	23.0	0.1	0.3
Agosto	34.5	80.8	46.4	38.2	484.1	3.7	15.0	4.4	14.9	0.1	1.2
Setiembre	41.9	27.8	17.9	28.2	519.2	1.9	5.1	7.8	7.0	0.0	1.0
Octubre	61.9	22.2	4.1	38.6	526.0	0.6	1.9	5.4	4.7	1.1	1.1
Noviembre	98.8	15.1	0.0	32.2	498.2	0.3	0.9	2.3	15.5	1.0	0.6
Diciembre	99.2	22.4	0.7	34.2	482.3	0.3	3.1	1.2	7.0	0.0	0.7
1991											
Enero	69.8	34.7	0.5	34.7	500.8	0.1	0.7	1.5	1.5	0.0	1.3
Febrero	89.4	22.0	3.9	39.4	518.3	1.5	2.8	1.7	0.3	0.1	0.8
Marzo	139.7	23.4	5.6	43.7	512.5	3.5	6.0	1.6	0.2	0.0	1.1
Abril	252.8	89.8	26.0	29.9	493.7	13.5	16.6	2.7	0.7	0.0	0.6
Mayo	354.9	85.0	46.2	30.0	434.9	24.4	51.6	7.2	10.8	0.0	2.3
Junio	198.7	151.3	37.1	43.2	492.1	19.0	55.2	6.7	27.8	0.1	4.9

FUENTE: BCRP.

CUADRO No.A.4
EXTRACCION PESQUERA SEGUN DESTINO
(Miles de TMB)

	CONSUMO HUMANO DIRECTO				FAB. HAR. DE PESC.	
	CONSER.	FRESCO	CONGEL.	SECO	ANCHOV.	OTROS
1 990						
Enero	23.6	20.0	23.7	2.4	441.2	430.3
Febrero	17.6	21.5	20.4	2.4	51 3.8	307.1
Marzo	16.0	22.0	23.7	3.2	287.1	348.7
Abril	6.8	21.2	21 .9	2.0	254.6	315.1
Mayo	9.6	21.1	26.9	1 .9	497.4	281 .6
Junio	6.9	21.0	31 .1	1 .5	332.0	128.7
Julio	6.0	20.0	23.8	2.5	67.0	106.1
Agosto	3.3	20.4	19.8	2.7	201.6	271.5
Setiembre	4.2	1 9.8	18.1	2.7	35.3	103.9
Octubre	6.1	20.0	22.6	2.7	87.7	137.5
Noviembre	6.6	20.0	19.5	2.7	123.5	193.7
Diciembre	7.4	22.0	18.6	2.7	0.7	382.6
1 991						
Enero	11.5	1 9.5	20.8	2.5	150.9	664.2
Febrero	5.6	5.2	1 6.2	1.0	195.6	188.8
Marzo	4.2	9.3	20.1	1.9	224.8	197.5
Abril	5.0	1 0.9	23.9	1.5	381 .9	248.9
Mayo	5.8	1 3.7	11.2	1.9	477.7	303.9
Junio	11 .7	1 6.3	12.4	1.2	301.7	428.8

FUENTE: BCRP.

CUADRO No.A.5
TASAS DE PROTECCION EFECTIVA

	JUL. 1990 1/	DIC. 1990	MAR 1991
Sectores Primarios y de Exportación	-8.4%	5.3%	2.4%
Agropecuario 3/	5.7%	29.8%	19.1%
Silvicultura y Caza	13.2%	20.9%	16.1%
Petróleo	-13.5%	-8.6%	-5.0%
Extracción de Minerales	-10.8%	-5.7%	-4.9%
Minerales no Metálicos	30.2%	17.7%	16.8%
Harina y Aceite de Pescado	-9.1%	-4.6%	-6.2%
Textiles	-42.2%	-26.1%	-24.0%
Trans.Metales no Ferrosos	-45.1%	-1.5%	-1.1%
Manufactura Sustitutiva	122.7%	41.4%	34.0%
Productos Lácteos	189.4%	47.0%	37.4%
Molineria y Panadería	30.0%	28.2%	23.6%
Otros Productos Alimenticios	178.8%	53.1%	42.4%
Bebida y Tabaco	197.2%	62.6%	49.5%
Prendas de Vestir	261.6%	87.6%	48.5%
Artículos de Cuero	151.2%	45.1%	53.8%
Calzado	134.0%	59.3%	42.3%
Muebles	132.0%	46.0%	31.9%
Papel y Productos de Papel	63.9%	40.4%	35.7%
Impresión y Edición	85.1%	33.1%	21.8%
Químicos Básicos y Abonos	66.5%	20.8%	30.1%
Medicamentos	38.1%	11.0%	20.0%
Otros Productos Químicos	131.0%	34.4%	27.3%
Productos de Caucho y Plástico	88.7%	35.9%	30.3%
Productos de Mineral no Metálico	83.1%	34.0%	27.2%
Siderurgia	42.0%	21.2%	32.8%
Productos Metálicos Diversos	89.3%	50.2%	35.3%
Maquinaria no Eléctrica	30.2%	21.0%	20.8%
Maq.Eq. Aparatos Ind.Prof.	80.5%	44.4%	38.4%
Apar. Artef. Eq. Uso Doméstico	103.1%	37.2%	30.8%
Material Transporte	61.8%	28.0%	26.7%
Otros Prod. Manuf.	73.1%	50.9%	36.9%
Promedio Ponderado por Producción	19.2%	17.2%	12.7%
Promedio Simple	74.6%	30.4%	25.1%
Coeficiente de Variabilidad	97.4%	77.7%	71.0%

1/ En este calculo se supone que las prohibiciones tienen un efecto similar al de una tasa arancelaria de 150%. Se toma en cuenta además aranceles efectivamente cobrados.
2/ Considera 0% de arancel para los sectores exportables. No se toma en cuenta efecto de las importaciones efectuadas por admisión o internamiento temporal.
3/ No se toma en cuenta el efecto de las sobretasas compensatorias aplicadas a productos agrícolas.
FUENTE: ROSSINI, Renzo. Liberalización Comercial y Estabilización Económica. En: Foro Económico No.3. Fundación Friedrich Ebert. Agosto 1991.

CUADRO No.A.6
EVOLUCION DIARIA DEL TIPO DE CAMBIO LIBRE
(Promedio Compra-Venta, Miles de intis por US$)

1990									
AGOSTO		SETIEMBRE		OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
DIA	COTIZ.	DIA	COTIZ.	DIA	COTIZ.	DIA	COTIZ.	DIA	COTIZ.
1/8	175.0	3/9	380.0	1/10	442.5	2/11	438.0	1/12	442.5
2/8	175.5	4/9	404.0	2/10	444.5	5/11	441.5	2/12	442.5
3/8	225.0	5/9	411.0	3/10	447.5	6/11	440.0	3/12	442.5
6/8	285.0	6/9	415.0	4/10	447.5	7/11	444.5	4/12	500.0
7/8	320.0	7/9	420.0	5/10	447.5	8/11	443.5	5/12	500.0
8/8	340.0	10/9	427.5	8/10	442.5	9/11	443.0	6/12	510.0
9/8	340.0	11/9	435.0	9/10	467.5	12/1	440.0	7/12	510.0
10/8	300.0	12/9	439.0	10/1	447.5	13/1	442.0	9/12	510.0
13/8	315.0	13/9	441.0	11/1	448.5	14/1	440.5	10/1	525.0
14/8	310.0	14/9	442.5	12/1	446.5	15/1	440.0	11/1	575.0
15/8	315.0	17/9	442.5	15/1	446.0	16/1	441.5	12/1	560.0
16/8	305.0	18/9	442.5	16/1	446.0	19/1	436.5	13/1	540.0
17/8	340.0	19/9	447.5	17/1	446.0	20/1	436.0	14/1	545.0
20/8	335.0	20/9	446.0	18/1	447.5	21/1	444.5	17/1	570.0
21/8	342.5	21/9	441.0	19/1	447.5	22/1	432.5	18/1	570.0
22/8	360.0	24/9	442.5	22/1	445.5	23/1	434.0	19/1	545.0
23/8	360.0	25/9	442.5	23/1	444.0	26/1	432.0	20/1	545.0
24/8	352.5	26/9	442.5	24/1	441.5	27/1	435.5	21/1	545.0
27/8	347.5	27/9	442.5	25/1	441.5	28/1	435.5	22/1	535.0
28/8	352.5			26/1	441.5	29/1	439.0	24/1	555.0
29/8	357.5			29/1	447.5	30/1	439.0	26/1	545.0
30/8	362.5			30/1	440.5			27/1	540.0
31/8	367.5			31/1	440.5			28/1	540.0
								29/1	540.0
								31/1	540.0

1991													
ENERO		FEBRERO		MARZO		ABRIL		MAYO		JUNIO		JULIO	
DIA	COTIZ	DIA	COTIZ	DIA	COTIZ	DIA	COTIZ	DIA	COTIZ	DIA	COTIZ	DIA	COTIZ
1/1	540	1/2	535	1/3	555	1/4	565	2/5	705	3/6	835	1/7	845
2/1	550	4/2	545	4/3	555	2/4	575	3/5	715	4/6	845	2/7	855
3/1	525	5/2	545	5/3	555	3/4	585	6/5	715	5/6	855	3/7	855
4/1	555	6/2	535	6/3	555	4/4	595	7/5	755	6/6	865	4/7	855
5/1	555	7/2	535	7/3	555	5/4	585	8/5	765	7/6	855	5/7	855
8/1	555	8/2	535	8/3	595	8/4	595	9/5	755	10/6	855	8/7	845
9/1	555	11/2	535	11/3	585	9/4	605	10/5	755	11/6	865	9/7	845
10/1	555	12/2	535	12/3	565	10/4	605	13/5	775	12/6	865	10/7	835
11/1	565	13/2	555	13/3	555	11/4	615	14/5	790	13/6	865	11/7	825
12/1	555	14/2	555	14/3	555	12/4	615	15/5	795	14/6	855	12/7	825
15/1	555	15/2	555	15/3	555	15/4	615	16/5	795	15/6	855	15/7	815
17/1	555	18/2	545	18/3	545	16/4	615	17/5	805	16/6	855	16/7	815
18/1	535	19/2	545	19/3	555	17/4	625	20/5	825	17/6	845	17/7	815
19/1	535	20/2	555	20/3	555	18/4	635	21/5	855	18/6	845	18/7	825
22/1	525	21/2	555	21/3	565	19/4	635	22/5	900	19/6	835	19/7	815
23/1	525	22/2	555	22/3	555	22/4	645	23/5	845	24/6	855	22/7	815
24/1	515	25/2	545	25/3	555	23/4	675	24/5	825	25/6	845	23/7	805
25/1	515	26/2	555	26/3	565	24/4	700	27/5	835	26/6	845	24/7	795
26/1	515	27/2	555			25/4	685	28/5	815	27/6	835	25/7	815
28/1	515	28/2	555			26/4	675	29/5	825				
29/1	505					29/4	705	30/5	705				
30/1	510					30/4	705	31/5	825				
31/1	580												

FUENTE: CUANTO S.A.
ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA-CIUP

CUADRO No.A.7

INFLACION MENSUAL POR GRANDES GRUPOS DE CONSUMO 1/

(En Porcentaje)

	INDICE GENERAL	ALIMENTOS Y BEBIDAS	VESTIDO CALZADO	ALQ.VIV. Y CO. ELECT.	MUEB. Y MANTEN.	CUIDADO Y SALUD	TRANSP. Y COMUNIC.	ESP, DIV. Y ENSENAÑZA	OTROS BIENES
1990									
Enero	29.8	23.7	31.4	32.7	32.7	38.8	24.4	79.1	32.6
Febrero	30.5	19.3	28.2	32.6	28.5	30.5	41.7	92.5	34.7
Marzo	32.6	28.4	27.2	34.6	22.0	25.8	20.8	67.5	28.8
Abril	37.3	36.9	35.6	43.4	32.1	53.8	43.3	27.3	50.1
Mayo	32.8	28.3	53.7	41.6	33.3	26.1	37.6	16.1	54.9
Junio	42.6	49.4	33.3	41.6	59.7	45.3	50.1	20.7	35.3
Julio	63.2	70.8	55.0	50.6	79.0	56.7	56.4	28.4	84.1
Agosto	397.0	446.2	297.9	421.8	340.7	702.7	571.4	166.1	253.3
Setiembre	13.8	1.5	18.5	47.0	12.9	12.7	42.0	26.7	19.9
Octubre	9.6	10.5	9.4	20.8	2.5	4.5	1.9	9.1	7.4
Noviembre	5.9	9.1	7.8	2.2	3.4	4.2	-1.9	7.6	1.9
Diciembre	23.7	24.9	18.5	36.5	15.0	10.5	26.0	15.1	14.6
1991									
Enero	17.8	13.4	11.9	49.6	15.5	22.3	21.8	36.8	14.9
Febrero	9.4	3.6	12.6	24.4	7.8	11.3	17.2	35.3	9.3
Marzo	7.7	4.1	8.5	19.7	4.1	7.6	1.4	33.5	5.1
Abril	5.8	4.7	6.4	14.2	3.9	8.6	2.2	7.4	3.0
Mayo	7.6	8.1	10.3	9.2	6.9	9.6	2.4	6.6	4.8
Junio	9.3	8.3	7.5	14.0	8.8	11.1	14.7	6.0	6.5
Julio	9.1	7.7	4.0	10.6	6.4	9.2	26.1	5.1	6.9

1/ SE UTILIZO EL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR DE LIMA METROPOLITANA.

FUENTE: INEI

ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP

CUADRO No.A.8
INFLACION MENSUAL POR BIENES TRANSABLES Y NO TRANSABLES
(Porcentajes)

	INDICE GENERAL	BIENES TRANSABLES	BIENES NO TRANSABLES GENERAL	CONTROL	NO CONTROL.
1990					
E	29.8%	23.7%	35.5%	23.8%	37.5%
F	30.5%	22.5%	37.3%	43.5%	36.4%
M	32.6%	25.3%	38.1%	21.3%	40.8%
A	37.3%	34.3%	39.3%	46.0%	38.4%
M	32.8%	36.3%	30.5%	41.3%	29.0%
J	43.0%	47.0%	39.5%	47.7%	38.3%
J	63.2%	77.5%	52.9%	53.3%	52.8%
A	397.0%	412.7%	383.8%	819.9%	311.6%
S	13.8%	5.4%	21.2%	35.6%	15.9%
O	9.6%	9.6%	9.7%	0.7%	13.5%
N	5.9%	7.7%	4.6%	-1.6%	6.9%
D	23.7%	19.1%	27.4%	23.2%	28.9%
1991					
E	17.8%	9.5%	24.8%	20.4%	25.8%
F	9.4%	4.2%	13.2%	13.2%	13.3%
M	7.7%	4.1%	10.1%	0.9%	12.2%
A	5.8%	3.4%	7.4%	1.8%	8.5%
M	7.6%	8.9%	6.9%	2.0%	7.8%
J	9.3%	6.0%	11.3%	16.2%	10.4%

FUENTE: BCRP, INEI.

ELABORACION: COYUNTURA ECONOMICA - CIUP

Se terminó de imprimir
el 3 de Octubre de 1991
en los talleres gráficos de la
Universidad del Pacífico
Avenida Salaverry 2020
Lima 11 - Perú